



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Propuesta de un taller dirigido a padres y madres
que promueva la inteligencia emocional
en niños en edad preescolar.**

TESINA

Que para obtener el título de
Licenciada en Psicología

P R E S E N T A:

Jaxiris Barrera Mota

DIRECTORA:

Mtra. Miriam Camacho Valladares

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por permitirme llegar a este momento tan importante en mi vida y formación profesional.

A mis padres María Esther Mota Martínez y Fredy Barrera Méndez por su apoyo y amor incondicional, por con su ejemplo alentarme a ser mejor persona y por ser los principales pilares de mi vida. Los amo infinitamente.

A mis sobrinos Erick, Ximena, Matías y Nicolás, por ser mi principal motivación para desarrollar el tema de esta tesina.

A mis hermanos Erick, Diana, Amaranta y Manuel por su amor, por ser mis compañeros de vida y por los sueños y vivencias compartidas.

A Marian y David por ser mis hermanos por elección y estar incondicionalmente para mí, gracias por alentarme a cerrar este ciclo.

A mi asesora, la Mtra. Miriam Camacho Valladares por guiarme en este proceso de la elaboración de mi tesina.

A mis sinodales: Dra. Mariana Gutiérrez Lara, Dra. Sofía Rivera Aragón, Mtra. Guadalupe Celia Medina Hernández y Mtra. Blanca Rosa Girón Hidalgo; por sus atinados comentarios y correcciones a mi trabajo.

Agradezco las atenciones brindadas en la Dirección de Educación Continua de la Facultad de Psicología, especialmente a la Lic. Ana Lilia Hernández Castillo por su tiempo y por siempre animarme a continuar con el proceso de titulación.

Índice

Introducción	5
<i>Capítulo I: Relación padres – hijos en edad preescolar</i>	7
1.1 La familia	8
1.2 Tipos de familia	10
1.3 Estilos de crianza	12
1.4 Ciclo vital de la familia	17
1.4.1 Familias con hijos en edad preescolar	18
1.5 Correlatos	19
<i>Capítulo II: Características del desarrollo de niños en edad preescolar</i>	21
2.1 Definición teórica de edad preescolar.	23
2.2 Desarrollo físico	25
2.2.1 Habilidades motoras	26
2.2.2 Control de esfínteres	29
2.2.3 El sueño	29
2.3 Desarrollo cognitivo	30
2.3.1 Pensamiento	31
2.3.2 Lenguaje	33
2.3.3 Memoria	35
2.3.4 Atención y percepción	36
2.4 Desarrollo Psicosocial	37
2.4.1 Sentimientos y emociones	38
2.4.2 Personalidad	39
2.4.3 Autoestima	41
2.5 Correlatos	43
<i>Capítulo III: Inteligencia Emocional</i>	45
3.1 Inteligencia	46

3.2 Emoción	47
3.3 Antecedentes históricos de la inteligencia emocional	49
3.3.1 Características de la inteligencia emocional según Goleman	55
3.3.2 Factores que se relacionan en la formación de la IE.	56
3.4 ¿Por qué la importancia de identificar y desarrollar la inteligencia emocional en edad temprana?	58
3.4.1 Padres – hijos en edad preescolar: Correlatos	59
Capítulo IV: Metodología y Propuesta	62
4.1 ¿Qué es un taller?	63
4.1.1 Diferencia entre un curso y un taller	65
4.2 <i>Diseño del taller: Fortaleciendo la Inteligencia Emocional en mi hijo preescolar</i>	66.
4.2.1 <i>Cartas descriptivas</i>	72
Referencias	82
Anexos	88

Introducción

En la actualidad México atraviesa por uno de los peores momentos en su historia delictiva y de violencia. Específicamente en mi ciudad natal Acapulco; desde hace poco más de 10 años se ha desatado una ola de crímenes e impunidad que ha arrasado con la estabilidad social, económica e incluso emocional de miles de acapulqueños.

Es bien sabido que existen agrupaciones delictivas que se aprovechan de dicha situación y se encargan de reclutar a niños y adolescentes vulnerables integrándolos a sus filas incitándolos a realizar actos que no corresponden a su edad.

Menciona Estrada en el 2015, que la niñez vive una etapa de fragilidad lo que es alarmante; ya que la vulnerabilidad afecta a cientos de niños y jóvenes mexicanos. Retomando esto se puede comentar que generaciones atrás no presentaban situaciones de riesgo que hoy en día comienzan a edades muy tempranas.

Un niño está definido por la ONU (1989) como un ser humano inexperto, irreflexivo e indefenso, que por sí sólo no puede tomar decisiones, necesita de quien lo guíe para que pueda aprender; aquí radica la importancia de que la familia (padres y/o cuidadores) se involucren en su desarrollo; pues es el primer grupo al que se pertenece, que cumple funciones de carácter formativo, orientada a la transmisión de valores además de proveer de afecto, estimulación y apoyo.

Daniel Goleman (1995) define la inteligencia emocional como una forma de interactuar con el mundo que tiene en cuenta los sentimientos; y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, la perseverancia, el entusiasmo, la empatía y la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

Con la propuesta de este taller dirigido a padres y madres de preescolares, se pretende fortalecer a la parte más vulnerable de la sociedad que son los niños, para proveerlos de habilidades que les permitan ser empáticos con sus semejantes, asertivos en la toma de decisiones para su futuro, ejerciendo control sobre sí mismos y siendo capaces de entender y aceptar normas de manera consistente; actuando siempre movidos por sus valores.

Reestructurando el tejido social, iniciando en la familia como núcleo principal será una de las principales maneras de que exista un cambio de fondo en nuestra sociedad para que ésta sea más sana, incluyente, justa y menos violenta.

CAPITULO

I

“La familia es el primer grupo social al que se pertenece, y está hecha por un tejido de afectos, valores y sentimientos. En todas las formas de cultura, este círculo fue y es el pilar de la sociedad.”

Estremero y García (2003)

Capítulo I: Relación padres-hijos en edad preescolar

1.1 La familia

Según algunos sociólogos, una de las formas de organización social más duradera e importante es la familia, definida en ocasiones, como la célula básica y cumple funciones de carácter educativo y formativo, y al mismo tiempo está orientada a la transmisión de valores, creencias, costumbres, mitos, conductas y conocimientos entre sus miembros, de generación en generación (Minguez y Ortega, 2004).

La Declaración Universal de los Derechos Humanos en su Artículo 16.3 (1948) define a la familia como elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, que tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Minuchin y Fishman (1990) la consideran un grupo natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos del interior y el exterior del mismo; que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción, las cuales constituyen la estructura familiar que rige el funcionamiento de los integrantes que la conforman; y que define la gama de sus conductas, así como facilita su interacción recíproca.

Tello (2005. citado en Rivera, 2009) refiere que la familia es un constructo social complejo, que se desenvuelve en un mundo de múltiples interrelaciones pluridimensionales que se intersectan en diversos planos del quehacer cotidiano.

Eguiluz (2007) la considera una “unidad interactiva” en la que sus miembros ejercen fuerzas recíprocas; por tanto, es susceptible de transformaciones. Además, se autogobierna, es un grupo abierto (sus miembros pueden cambiar), e interactúa con otros sistemas (medios de comunicación, cultura, otras familias).

Malde (2016) define a la familia como la unión de personas que comparten un proyecto de vida en común, en el que se generan sentimientos de pertenencia a dicho grupo; en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

Según Bazán, Sánchez y Castañeda (2007) desde que se nace, la familia constituye el principal grupo de apoyo y de sostenimiento. En este sentido, se puede decir que este conjunto de personas cumple una serie de funciones con respecto a sus hijos, que serían las siguientes:

- Asegurar la supervivencia, crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización.
- Aportar un clima de afecto y apoyo, sin los cuales el desarrollo psicológico sano no sería posible.
- Aportar la estimulación necesaria para relacionarse de una forma competente con su entorno físico y social, así como la capacidad para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo que les toca vivir.

- Tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que compartirán, con la familia, la tarea de educación del pequeño.

Si bien es cierto, que hacer una sola definición es una tarea compleja, todos los autores coinciden en que la familia es el primer contacto que tienen los seres humanos con otros de su misma especie; y ésta puede estar conformada por vínculos de afinidad o consanguinidad; es también considerada la parte esencial en la formación de la personalidad de todos los individuos ya que los provee de cuidado, protección, seguridad, valores, normas y reglas, desde sus primeros años de vida.

1.2 Tipos de familia

A raíz de los cambios que han surgido en la familia actual, a nivel estructural, funcional y vital, se presenta el fenómeno de la diversidad y complejidad; elementos que impiden plantear una única definición de la misma (Arès, 2002).

No todas las familias son iguales, existen diversos tipos que han surgido en estas últimas décadas, las cuales enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos y en su ejercicio parental o maternal. Esto es, tienen una dinámica peculiar en cada una (Rivera, 2009).

Rivera (2009) realizó una compilación de los diferentes tipos de clasificación de la familia, y son las siguientes:

- Familia original o biológica. Define a sus miembros según su genealogía (familia consanguínea) (Fromm, Horkheimer y Parsons, 1970).

- Familia nuclear o biparental. Formada por papá, mamá e hijo (s). (Jhonson, 1967, Sandoval, 1984, Esteinou, 2005; citados en Gómez 2014).
- Familia extensa. Cuando viven más de dos nucleares en la misma casa, formada por el conjunto de ascendentes y descendientes, colaterales y afines de una estructura nuclear (abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines) (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, SNDIF, 2006; Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI y el Instituto Nacional de Migración, INM, 2009).
- Familia monoparental o uniparental. Constituida por sólo uno de los padres e hijo (s) debido a divorcio o muerte del otro progenitor (SNDIF, 2006, Portillo y Torres, 2007; citados en Gómez 2014).
- Familia ensamblada o compuesta. Está constituida por agregados de 2 o más familias, y pueden ser consanguíneos (madres con hijos que se unen a padres con hijos), o afines (grupo de amigos) que viven bajo el mismo techo por un periodo de tiempo considerable (Rage, 2002; citado en Gómez 2014).
- Familia Homoparental: Pareja homosexual que tiene uno o varios hijos ya sea por inseminación artificial, maternidad subrogada o adopción (Tello, 2005).
- Familia de Padres separados: padres que no son pareja, ni viven juntos, pero aún a distancia cumplen con su rol como progenitor (SNDIF, 2006).
- Familia Unipersonal. Cuando una persona vive sola y no cuenta con parientes (SNDIF, 2006).

- Familia sin hijos. Puede establecerse por decisión de ambas partes o por imposibilidad de engendrar, sin que la adopción de un niño forme parte de su proyecto de vida (Giberti, 2005; SNDIF, 2006).
- Familia acogedora o sustituta. Se hacen cargo de los niños y niñas cuyos padres no están en condiciones de ocuparse de ellos, lo que no determina la pérdida de la patria protestad por su parte, ni ellos han decidido dar a sus hijos en adopción. Estas familias pueden haber sido elegidas y estudiadas como colaboradoras de organismos oficiales y perciben un sueldo mensual. O bien, pueden haber sido creadas ante la carencia de instituciones que puedan responder por el cuidado y atención de niños necesitados (Mondragón y Trigueros, 2002).

La clasificación anterior muestra que existe una variedad en cuanto al tipo de familia se refiere.

Sea cual sea el eje de vinculación para Goleman (1997) la vida en familia es la primera escuela de aprendizaje emocional; es el crisol doméstico en el que aprendemos a sentirnos a nosotros mismos y en donde aprendemos la forma en que los demás reaccionan ante nuestros sentimientos.

1.3 Estilos de crianza

Durante los primeros años de vida, considerados por muchos como un periodo único del desarrollo humano, los padres asumen una importancia especial.

Cuando se relacionan con sus hijos y realizan sus funciones, los padres ponen en práctica unas tácticas llamadas estilos de crianza o estrategias de socialización, con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social.

Han sido de interés, para diversos investigadores los estilos de crianza que se desarrollan en cada familia, ya que de estas depende el buen desarrollo del individuo.

Con las prácticas de crianza los padres modulan y encauzan las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean, de acuerdo a su personalidad (Ramírez, 2005).

Según Jiménez (2009), el estilo de crianza va a decidir el tipo de personalidad futura de cada individuo, de ahí la importancia para su estudio.

Los estilos de crianza son transmitidos generacionalmente de manera inconsciente y pueden tener efectos tanto inmediatos como duraderos en el funcionamiento social de los niños.

El estilo de crianza se puede definir como un constructo psicológico multidimensional que representa características o estrategias de crianza de los padres (Díaz, Solís, Medina, y Barranco, 2008).

Los estudios recientes, derivan en los conceptos expuestos en la investigación de Baumrind (1966; citada en Papalia, Wendkos & Duskin, 2005), licenciada en filosofía y psicología que realizó numerosas investigaciones en preescolares y sus padres. Y menciona que la socialización y los comportamientos del niño se ajustan a las demandas de los que le rodean en sus diversos contextos, y hace énfasis en que los padres con disposición a socializar con sus hijos tienen una conceptualización de control parental distinta de la que tienen los padres estrictos e impositivos. Por ello, usan estrategias distintas para integrar al niño en la familia y la sociedad.

Baumrind (1966; citada en Papalia, Wendkos & Duskin, 2005) reconoce la presencia de dos dimensiones en la formación de los hijos: 1. la aceptación y 2. el control parental. Con la combinación de ambas conformó la tipología de tres estilos parentales de crianza y definió los patrones conductuales característicos de cada estilo:

- *Estilo con autoridad (democrático)*: Estos padres presentarían un patrón controlador pero flexible, sus niveles de involucramiento, control racional y supervisión son altos. Valoran, reconocen y respetan la participación de los hijos en la toma de decisiones y promueven en ellos la responsabilidad. Valoran la individualidad, respetan su independencia, sus intereses, opiniones y la personalidad de los niños, además de exigir buen comportamiento. Son cariñosos, se manifiestan firmes frente al cumplimiento de las normas, imponen castigos en un contexto de apoyo y calidez. Favorecen el diálogo en las relaciones con sus hijos, haciéndoles comprender las razones y motivos de sus exigencias.

Los hijos suelen ser independientes, controlados, asertivos, exploradores y satisfechos.

Este estilo parece desarrollar, de mejor forma, las competencias de los niños al establecer normas realistas, claras y congruentes; los niños saben qué se espera de ellos, y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres. Por lo tanto, cabe esperar que se desempeñen debidamente, ya que conocen la satisfacción de cumplir con las responsabilidades y lograr los objetivos que persiguen. Cuando surgen dificultades, el padre con autoridad enseña formas de comunicación positiva para que el niño manifieste sus puntos de vista y se negocien las alternativas de solución (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

En investigaciones basadas en la obra de Baumrind (1966) se ha confirmado la superioridad del estilo con autoridad frente a los otros estilos, sin embargo, se le critica que en sus estudios no considera factores

innatos, como el temperamento, lo que puede influir en las competencias de los niños (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

- *Estilo Autoritario:* correspondería a padres que presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión; la obediencia es incuestionable; son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumple lo que ellos norman. A la vez, poseen un bajo nivel de involucramiento con los hijos; no se considera la opinión o su punto de vista; establecen pautas de comportamiento y reglas muy restrictivas y muy exigentes. Por otro lado, los hijos manifiestan descontento, retraimiento y desconfianza (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).
- *Estilo Permisivo:* Este corresponde a padres que presentan un patrón muy tolerante, valoran la autoexpresión y la autorregulación, con un alto nivel de involucramiento. Permiten que sus hijos expresen sus sentimientos con libertad, presentan un bajo nivel de exigencia y rara vez ejercen un control sobre el comportamiento de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores, les consultan a sus hijos sobre decisiones relacionadas con las normas. Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismos y son más temerosos del medio que los rodea (Papalia, Wendkos & Duskin, 2005).

En estos hogares, los niños reciben muy poca orientación llegando a manifestar inseguridad y ansiedad sobre si hacen lo correcto.

A partir de la tipología de los estilos parentales de Baumrind, Eleanor Maccoby (1980; Citada en Papalia, Wendkos & Duskin, 2005) agrega un cuarto estilo:

- *Estilo negligente o de rechazo/abandono:* este tipo de padres demuestran escaso afecto a los hijos y establece límites deficientes, les dejan a ellos

gran parte de la responsabilidad material y afectiva, se enfocan en sus propias necesidades y no en las de los hijos.

Para Domínguez y Carton (1997) los padres con el estilo permisivo forman niños dependientes, con altos niveles de conducta antisocial y con bajos niveles de madurez y éxito personal.

En investigaciones realizadas por Belsky, Sligo, Jaffee, Woodwar y Silva (2005) el estilo de crianza autoritario es el que tiene repercusiones más negativas sobre la socialización de los niños, como la falta de autonomía personal y creatividad, baja autoestima, menor competencia social y generan niños reservados, desconfiados y descontentos.

Con el estilo democrático, el niño tiene efectos positivos en la socialización, alta autoestima y bienestar psicológico (Torío, 2008).

Tanto Block (1981) como Dekovic, Janssens & Guerris (1991) agrupan las prácticas de crianza en torno a tres factores: apoyo (calidez y responsabilidad, afirmación de poder (control autoritario), y exigencia e inducción (control democrático).

En la actualidad, los estilos educativos se entienden mejor si se sitúan en contextos de ideologías más amplias que contienen elementos que se refieren al desarrollo del niño, a su educación y al alcance del papel de los padres (Ramírez, 2005).

1.4 Ciclo vital de la familia

A medida de que un individuo atraviesa por diferentes etapas que marcan cambios físicos, emocionales y psicológicos a lo largo de su vida, su familia también se va modificando, pues estos cambios están íntimamente ligados.

Si bien es cierto que cada familia es diferente, existen ciertas etapas por las cuales todas las familias atravesarán.

González (2000; citada por Valdivieso, 2007) menciona que existen tres etapas en la vida de una familia:

- *Etapa de construcción:* que abarca desde la soltería, la elección de pareja, matrimonio y cohabitación sin hijos.
- *Etapa de expansión:* Que va desde la llegada de los hijos, y con ello la transición a la paternidad/maternidad hasta la vida con hijos en edad preescolar o escolar.
- *Etapa de reducción:* Con la emancipación de los hijos, la pareja vuelve a quedar sola, y en la mayoría de los casos ya sin actividad laboral.

El ciclo vital familiar es un proceso de desarrollo que consiste en atravesar una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones a lo largo de la vida. Estos cambios serán diferentes entre una familia y otra; y pueden depender de diversos factores, tales como: cultura, costumbres, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

1.4.1 Familias con hijos en edad preescolar

Esta es una etapa crucial en el ciclo de vida de la familia, pues la llegada de un nuevo integrante (hijo) indudablemente traerá consigo un sinnúmero de cambios, tanto en la relación de pareja como en la aparición de los nuevos roles (padre/madre) y funciones de la familia en general (abuelos, tíos, primos, etc.).

La vinculación entre madre e hijo se empieza a gestar desde el embarazo, pero es afianzada durante los primeros meses de vida, donde la lactancia materna juega un papel importante en este proceso. La presencia de este vínculo, según refiere Oyarzún (2008) es fundamental para que el niño enfrente su mundo con la vivencia de confianza básica en éste.

Por otra parte, el padre en este periodo representa un factor de estabilidad tanto económico como psicológico, pues si él falta o su presencia es intermitente, aumentan las posibilidades de distorsión en el desarrollo psicológico posterior de los hijos.

La transición de esta etapa conlleva a que los padres jóvenes acepten que ahora son adultos con nuevas responsabilidades y retos frente a la vida. Cuando esto no sucede surge una vida doméstica caótica, y generalmente los niños son descuidados, y este tipo de conflictos frecuentemente desencadena depresión por parte de uno o ambos miembros de la pareja, y a veces la misma ruptura.

A medida que los niños crezcan y pasen a la edad preescolar (entre los 3 y 5 años de edad), comenzará a ver su mundo diferente. Serán más independientes y prestarán más atención a personas adultas y a otros niños; aparecerá en ellos la capacidad de autonomía, y los padres tienen la tarea de tolerarla y encauzarla; y al mismo tiempo, protegerlos de los peligros que ésta puede implicar, pues querrán explorar sus alrededores y tendrán muchas preguntas.

Las interacciones con su familia y otras personas de su entorno influirán en el desarrollo de su personalidad y su manera individual de pensar y hacer las cosas. En este período también se terminarán de definir y tipificar los roles sexuales. Los padres constituyen modelos para la orientación con respecto a conductas sexuales y al mismo tiempo son objeto de atracción para los hijos del sexo opuesto, y de competencia para los del mismo sexo. El desarrollo y desenlace de estas interacciones, son decisivos para el funcionamiento sexual y de género posteriores (Oyarzún, 2008).

1.5 Correlatos

En una investigación realizada en México por Delgado, González y Martínez (2012) con padres de hijos preescolares encontraron como resultado que la participación de los cuidadores tiene un impacto más positivo si comienza en las primeras etapas de la educación; y que la familia es el primer ambiente de aprendizaje para los niños y ésta tiene un efecto importante en su desarrollo.

Conceptualmente la participación de los padres se entiende como un apoyo al proceso educativo de su hijo.

Encontraron también que existía una diferencia significativa entre los padres de familia que alguna vez habían tomado algún taller relacionado con la educación de su hijo en comparación con los padres que nunca habían tomado ningún taller; pues los primeros mencionaron que los niños habían adquirido otros aprendizajes relacionados con los aspectos sociales y emocionales, además de conocimientos de su propio interés; y los del segundo grupo únicamente se enfocaban en la adquisición del aprendizaje escolar, sin tomar en cuenta como se habían favorecido las habilidades sociales de sus hijos a partir de su ingreso al jardín de niños.

Por su parte Gómez (2014) menciona que desde el momento del nacimiento de un niño comienza una interacción con sus padres teniendo un patrón inherente de educación de ambos que pueden afectar y/o modificar su comportamiento ante diversas situaciones.

Hace referencia a la familia como la fuerza donde se gesta la formación de un niño; y hace énfasis en la importancia de que los padres conozcan los diferentes estilos de crianza existentes para poder establecer la mejor forma en que se pueda relacionar su hijo dentro de la sociedad en general.

Valdivieso después de haber realizado una investigación en el 2007 concluye que la familia debe responder a cambios tanto internos como externos, debe ser capaz de transformarse y adaptarse a nuevas circunstancias; lo cual le permitirá mantener la continuidad.

Menciona que con el conocimiento del ciclo vital cada familia puede identificar un marco de referencia para estudiar, analizar y comprender su propio sistema.

CAPITULO

II

“El niño es como un barro suave donde puedes grabar lo que quieras... pero esas marcas se quedan en la piel... Esas cicatrices se marcan en el corazón... Y no se borran nunca.”

Zenaida Bacardi de Argamasilla

Capítulo II: Características de desarrollo de niños en edad preescolar

Los primeros años de vida son de suma importancia en la existencia de un individuo, pero también dependerá del entorno afectivo al que pertenezca. Este contexto está construido en primera instancia por los padres (o quien haga sus veces), quienes son responsables de los cuidados físicos, psicológicos y emocionales, así como de la crianza psicosocial del menor.

Ya en la etapa preescolar, la cual comprende de los 3 a los 5 primeros años, y durante la que los niños tienen cambios observables más significativos, pues dejan de ser bebés para convertirse en niños con mayor autonomía e independencia. Estos cambios pueden implicar crisis de maduración, con avances y retrocesos, y se convierten en una búsqueda constante para lograr el equilibrio y la adaptación en la asimilación del mundo exterior.

También se desarrollan nuevas habilidades psicomotoras, así como sus capacidades cognoscitivas, las cuales día a día van en aumento.

Fonseca (citada en Cerdas, Polanco & Rojas, 2002) compara la edad preescolar con un puente, y señala que esta etapa de desarrollo “constituye la suma de logros del bebé, y el potencial increíble del niño más grande”.

Verduzco y Murow (2001) mencionan que aunque el desarrollo humano sigue un proceso similar, todos los niños son diferentes desde el aspecto físico, hasta su personalidad y temperamento, por lo que sus necesidades varían, dependiendo del momento de su vida por el que atraviesan.

Debido a la complejidad del desarrollo humano, Y con fines de un mejor estudio, Papalia (2005) lo dividió en tres grandes dominios:

1. Desarrollo Físico: Se refiere al crecimiento del cuerpo, y cambio o estabilidad en las capacidades sensoriales, motoras, y a la salud.
2. Desarrollo Cognitivo: indica cambios en habilidades mentales como: pensamiento, creatividad, aprendizaje, memoria, atención, lenguaje, y razonamiento.
3. Desarrollo Psicosocial: Se refiere al cambio o la estabilidad en las emociones, la personalidad y las relaciones sociales.

Esta descripción, se ampliará a continuación.

2.1 Definición teórica de edad preescolar

La etapa preescolar se conoce también como niñez temprana y puede empezar desde los dos años y medio y prolongarse hasta los siete años de edad. Aunque los cambios que se presentan no son tan drásticos como en las etapas anteriores, se darán cambios importantes que les ayudarán a adaptarse físicamente, tener una mayor competencia cognoscitiva y una relación social más compleja.

En este periodo se espera que el infante se haya independizado tanto psicológica como físicamente de la madre. Se percata más claramente del medio exterior y el ingreso en la vida preescolar marca una experiencia personal, pues es aquí cuando el niño sale de su entorno doméstico y familiar; y se integra al ámbito escolar (guardería y jardín de niños) (Pineda, 2010).

Según Marchesi (2005) (citado en Castañeda y Palacios, 2011) la infancia es la etapa evolutiva más importante de los seres humanos, pues en los primeros años de vida se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo.

Las experiencias de los niños en sus primeros años son fundamentales para su progresión posterior.

Algunos autores incluyen la etapa preescolar en el desarrollo de sus teorías:

- **Piaget** (Teoría del desarrollo cognitivo) (citado en Papalia ,2005) menciona que en la etapa preoperacional el niño utiliza las habilidades de la imaginación y la memoria. El aprendizaje está condicionado y se hace de memoria. El niño aún exhibe un desarrollo cognitivo y de lenguaje egocéntrico, pero empieza a asimilar de forma gradual los puntos de vista de otros.
- **Erickson** (desarrollo personal social) (citado en Papalia ,2005) refiere que durante este periodo se presenta la Iniciativa versus culpa, caracterizada por un niño pequeño que aprende a ajustarse a las reglas de comportamiento y apariencia. El niño debe mostrar iniciativa, curiosidad, deseo de explorar y alegría sin sentirse culpable ni inhibido.
- **Freud** (etapas psicosexuales) (citado en Papalia ,2005) es aquí donde clásicamente, la etapa anal tardía infiere que los problemas de desarrollo en esta etapa están vinculados con posesividad y rechazo a soltar objetos o personas. La etapa fálica o de Edipo describe el período avanzado de los años preescolares como una etapa de orgullo por su cuerpo y su desarrollo. La etapa de Edipo se refiere a un sentimiento de cercanía del niño con un amor romántico por el progenitor del sexo opuesto. Freud creía que esto era necesario para que el niño se identificara con el padre (o madre) del mismo sexo y comenzara a desarrollar su propia imagen de sexualidad como niño o niña.

- **Kohlberg** (desarrollo moral) (citado en Papalia ,2005) se desarrolla la moralidad convencional temprana a medida que el egocentrismo da paso al deseo de agradar a los padres y a otras personas importantes, lo que comúnmente se conoce como la etapa del "niño bueno" o "niña buena"

2.2 Desarrollo físico

Se refiere a cuando en la etapa preescolar, el niño alcanza un mayor desarrollo biológico y poco a poco va adquiriendo mayor control de su cuerpo. En este dominio, el niño puede caminar, correr, mantener el equilibrio, alimentarse por sí mismo, satisfacer sus propias necesidades y comunicarse.

López (2002) (citada en Cerdas, Polanco & Rojas, 2002) indica que durante esta etapa su cerebro es extremadamente plástico (plasticidad cerebral), en términos de desarrollo de las funciones cerebrales. Esto le permite ante alguna situación anormal, como por ejemplo un daño cerebral, que el niño tenga más posibilidades de recuperarse hasta en un 90 %. Este autor afirma, que el peso de su cerebro es del 75% al 95% del peso que tendrá su cerebro cuando sea adulto.

Durante esta etapa, los niños ya tienen bien desarrollada la visión, la audición; la dentición de leche está casi completa, y ya puede comer prácticamente de todo. Pues el sistema digestivo y enzimático está lo suficientemente maduro para poder digerir todo tipo de alimento.

León (1998) señala que los niños en edad preescolar tienen un funcionamiento prácticamente de forma madura en la mayoría de los sistemas, en especial el óseo, el muscular y el nervioso.

El tamaño de los huesos aumenta, se endurecen cada vez más y se acelera el desarrollo de los músculos grandes, por lo que los niños pueden demostrar más habilidad en el campo motor grueso. Su fuerza muscular también aumenta significativamente.

En esta etapa, las estaturas promedio de los niños y las niñas son muy similares, aunque los niños suelen ser un poco más altos y ligeramente más pesados; y las niñas tienen más tejido graso (Mussen, Conger & Kagan, 1978).

2.2.1 Habilidades motoras

Según Monge (citada en Cerdas, Polanco & Rojas, 2002), los niños entre los dos y seis años de edad se encuentran en la etapa de patrones básicos de movimiento, donde pueden encontrarse tres fases: 1.la fase inicial (primeros intentos observables de movimientos en los niños), 2.la fase elemental (período de mayor coordinación y control motor), y 3.la fase madura (movimiento integrado).

El desarrollo de las habilidades motoras en los niños de preescolar se divide en dos categorías principales de músculos en desarrollo:

- a) Habilidades motoras gruesas: Incluye el uso funcional de brazos y piernas (músculos grandes) para actividades como correr, saltar, trepar, lanzar objetos, etc.
- b) Habilidades motoras finas: Incluye el uso coordinado y hábil de ojos, manos y dedos (músculos pequeños).

Normalmente, los niños desarrollan coordinación de músculos grandes (habilidades motoras gruesas) a la par con la coordinación de músculos pequeños (habilidades motoras finas), porque la mayoría de las actividades involucran ambos músculos.

Los niños muestran progreso en la coordinación de los músculos grandes y pequeños, y en la coordinación visomotora.

Illingworth (1981) refiere que el niño preescolar de entre cuatro y seis años establece la lateralidad, posee mayor dominio en la gesticulación fina, aunque para el manejo de lápiz, sigue siendo torpe. Puede marcar, recortar, pegar o picar sobre una línea recta, sin salirse de ella.

Papalia (2005) menciona que conforme el niño va creciendo, sus movimientos van siendo cada vez más finos y controlados, aunque si tiene destreza en sus habilidades motoras gruesas, no necesariamente la tiene en sus habilidades motoras finas, ya que quien es hábil para lanzar un balón con el pie, probablemente no tenga habilidad suficiente como para atarse las agujetas de los zapatos.

Algunas de las actividades esperadas de un niño en edad preescolar que muestran sus habilidades motoras gruesas, son las siguientes:

- Saltar (despegar los dos pies del suelo al mismo tiempo).
- Brincar (impulsarse con un pie para caer en el otro).
- Caminar hacia adelante y hacia atrás.
- Alterna los ritmos regulares de su paso.
- Empieza a distinguir entre izquierdo y derecho.
- Pararse sobre un solo pie.
- Atrapar una pelota en movimiento.
- Correr eludiendo obstáculos.
- Balancearse durante algunos segundos, puede saltar en un pié.
- Subir y bajar escaleras alternando los pies sin dificultad.
- Armar rompecabezas de menos de 20 piezas.
- Rodarse en el piso.
- Dar volteretas.

Algunas de las actividades esperadas de un niño en edad preescolar que reflejan sus habilidades motoras finas, son las siguientes:

- Rasgar y arrugar pliegos o pedazos grandes de diferentes tipos de papel.
- Amasar y moldear para dar forma a objetos de su imaginación, utilizando diferentes materiales: masa, harina, barro, plastilina, arena, entre otros.
- Utilizar tijeras y recortar líneas rectas.
- Colorear sin salirse del contorno.
- Escribir su nombre.
- Manejar los cubiertos a la hora de comer.
- Ensartar cuentas de diferentes tamaños
- Abotonar la ropa.
- Cepillarse los dientes.
- Vestirse y desvestirse sin ayuda.
- Doblar y guardar ropa.
- Peinarse sin ayuda.
- Ayudar a poner la mesa.
- Ayudar a regar las plantas.
- Dibujar figuras geométricas simples.
- Realizar dibujos de figura humana simples.
- Manipular objetos pequeños sin dejarlos caer.

Para el desarrollo de las habilidades motoras finas y gruesas, es importante tomar en cuenta el factor genético, el ambiente en el que se desenvuelve el menor, y el apoyo que reciba por parte de sus padres o cuidadores.

2.2.2 Control de esfínteres

Otro de los logros significativos y observables de esta etapa es el control de esfínteres, y aunque hay diferencias entre niños en cuanto a la edad, generalmente adquieren este aprendizaje entre los 2 y los 4 años de edad (Tello, 2005).

Algunos son capaces, en una o varias semanas, y otros pueden tardar varios meses.

Si el niño ha conseguido mantener el control durante el día (manteniéndose seco y pidiendo ayuda), precedido de éste irá, de forma paulatina y natural, el control nocturno.

En edad preescolar ya tiene el 80% del control intestinal y de vejiga, a los cuatro años, y del 90% a los cinco años. Aunque esto puede variar, de acuerdo a la estimulación y motivación que le dé su entorno.

El control de esfínteres pertenece a un momento del desarrollo que se verá favorecido por un ambiente relajado y una actitud serena por parte de sus cuidadores.

2.2.3 El sueño

Este es uno de los factores importantes en el desarrollo del niño, ya que favorecerá a que crezcan fuertes y sanos; además es también una manera de recargar energía.

El sueño no sólo es necesario para el cuerpo, también es importante para el cerebro. Durante el sueño el cerebro reabastece las sustancias químicas,

necesarias para el desarrollo cognitivo y físico del ser humano, así como también almacena y clasifica información.

Los preescolares típicamente duermen aproximadamente de 10 a 12 horas durante cada período de 24 horas. Aunque esto no es necesariamente rígido, y puede variar de acuerdo a las actividades que tengan durante el día.

Los patrones de sueño van cambiando conforme el niño va creciendo.

Por lo general, duermen profundamente durante toda la noche y durante el día necesitan una siesta, o un tiempo de descanso hasta alrededor de los cinco o seis años de edad.

En esta etapa es conveniente establecer una rutina e inducir al niño a dormir en un horario determinado, jugando con su imaginación, leyéndoles un libro o contándoles un cuento infantil, a fin de que la hora de acostarse sea una experiencia positiva y relajante.

2.3 Desarrollo cognitivo

El término cognición, proviene del latín *cognitio- onis*, y significa “conocimiento”, “acción y efecto de conocer”.

Esta área del desarrollo humano involucra el proceso mediante el cual el niño va adquiriendo conocimientos acerca de sí mismo, de los demás y del mundo en el que vive. Incluye también, el estilo que tiene para aprender y para pensar e interpretar las cosas. En este proceso, el lenguaje juega un papel muy importante porque contempla todas las conductas que le permiten al niño comunicarse con las personas que le rodean.

Los niños en edad preescolar aprenden jugando, escuchando, observando, haciendo preguntas y haciendo actividades por sí mismos. Éstas ayudan a su cerebro a desarrollar y comprender los pensamientos y los procesos más complejos a medida que crecen.

Piaget (citado por Bronckart y Aznar, 2000) denomina a esta etapa como preoperacional, que abarca de los dos a los siete años de edad. Es llamada de esta manera porque según este autor, el niño aún no ha adquirido la capacidad de pensar de una manera lógica. Su pensamiento es simbólico, tiene la capacidad de imaginar que los objetos inanimados, tienen las mismas percepciones que ellos y pueden ver, sentir, escuchar, etc.

Menciona también, que esta etapa está marcada por el egocentrismo o la creencia de que todas las personas ven el mundo de la misma manera que él o ella.

2.3.1 Pensamiento

Mira (1989) plantea que el niño preescolar pasa por tres estadios en el desarrollo de las estructuras del pensamiento, primero se ubica en el estadio del pensamiento pre conceptual, en el que el niño adquiere la función simbólica mediante la cual sustituye la realidad por un mundo ficticio. Luego pasa al pensamiento intuitivo, donde por medio de la intuición, considerada como la lógica de la primera infancia, el niño logra la interiorización de las percepciones en forma de imágenes representativas, y de las acciones en forma de experiencias mentales. Por último, se encuentra el estadio de operaciones concretas, que corresponde aproximadamente a la entrada del niño a la escuela primaria, donde se coordinan los esquemas intuitivos y aparecen agrupados en una totalidad.

Estos estadios de pensamiento propuestos por Mira (1989), corresponden a lo que Jean Piaget (citado por Bronckart y Aznar, 2000) denominó nivel de conocimiento pre operacional. Que se refiere a la etapa del nivel inicial, donde se produce un

proceso complejo de construcción de un nuevo universo de conocimiento representativo.

Se caracteriza porque los niños aún no pueden invertir las operaciones cognoscitivas, y les resulta difícil asimilar más de un aspecto de una misma situación de manera simultánea; y manifiestan todavía un poco de dificultad para manejar la representación simbólica de los objetos.

Sin embargo, durante esta etapa, el niño ya es capaz de poder transmitir sus sentimientos y pensamientos; y al mismo tiempo, acceder a los de los otros. Comienza a recordar lo que pasó, y anticipa lo que aún no ha sucedido. Es decir, agrega el pasado y el futuro representativos; así como también, empieza a construir el espacio, tiempo y causalidad.

A medida que interactúa con objetos y situaciones cotidianas, organiza y comprende la realidad cada vez de manera más objetiva.

De acuerdo con los niveles de desarrollo del aprendizaje expuestos por Bruner (citado por Reys, et.al. 1984), esta etapa corresponde al nivel de las representaciones, que se caracteriza por la manipulación, construcción y organización de los objetos del mundo real, por medio de la interacción directa.

Dienes (citado por Reys, et.al. 1984)–señala que esta edad constituye un periodo de transición entre el nivel de juego libre (en el que el niño interactúa directamente con los materiales concretos y el ambiente), y el nivel de generalización,–(donde patrones, aspectos regulares y comunes son observados y abstraídos por medio de diferentes modelos). Partiendo de estas características, la teoría menciona que en esta etapa los niños pueden establecer relaciones entre objetos, agrupándolos por color, forma, textura o tamaño.

Por otra parte, Sadurni (2003) menciona que el niño es capaz de imitar a otras personas, clasificar figuras geométricas por forma, color y tamaño (identifica tres: chico, mediano y grande) dibuja la figura humana de manera simple, con cabeza,

manos y piernas; y ya tiene la capacidad de representar el papel de otra persona, (por lo cual puede participar en pequeñas obras de teatro).

Su pensamiento suele ser irreversible, por lo cual no puede imaginar el estado de las cosas que han sido procesadas en su aspecto original.

2.3.2 Lenguaje

Según López (2000), el cerebro y el lenguaje son las estructuras que se desarrollan en esta etapa. Si se quiere que un niño tenga una buena estructura de lengua materna, este es el momento para estimularla y reforzarla.

En la evolución del lenguaje, al principio para comunicarse de manera verbal, el niño utiliza palabras muy generales. Esto va cambiando conforme avanza su crecimiento; pues va incrementando el número de palabras que especifican con mayor detalle el objeto al que se refiere, o lo que desea expresar.

Murillo (2000) señala que los niños en edad preescolar utilizan oraciones simples, siendo muy descriptivos, ya que no poseen la capacidad cognitiva para planificar un discurso narrativo, mucho menos para anticipar lo que el otro interlocutor va a decir, especialmente porque todavía conservan características de una personalidad egocéntrica, lo que en ocasiones permite observar a un niño hablar de sus cosas independientemente de lo que expresa el otro interlocutor; esto es porque no puede asumir la posición de la otra persona.

Vygotsky (citado por Shaffer, 2000) por otra parte, menciona que hay un momento en la vida del niño preescolar donde el pensamiento y el lenguaje se fusionan, y aquello a lo que Piaget llamaba las “posturas egocéntricas” son sólo una transición del razonamiento pre-lingüístico al verbal. Según las observaciones que realizó este autor, es más probable que los niños hablen consigo mismos, especialmente cuando intentan solucionar problemas o logran alguna meta importante para ellos.

Tomando esto como referencia, menciona que el habla que no es social, no es egocéntrica, sino comunicativa. Es decir, un habla para sí mismo que ayuda a los niños a elaborar estrategias y regular su comportamiento, para tener más probabilidades en el logro de sus metas.

Cassany (1997) menciona que el niño entre cuatro y cinco años de edad está en capacidad de iniciar o proponer un tema. Esto se puede observar en sus juegos; y en el salón de clases, cuando el niño demanda conversar un tópico específico que le llama la atención.

En esta etapa también el niño es capaz de tararear y cantar canciones, define objetos por su uso, por ejemplo: pelota, cuchara, avión, etc.; repite instrucciones que se le han indicado, puede relatar experiencias de su vida cotidiana; y puede señalar y diferenciar lo que es lejos-cerca, arriba-abajo, dentro-fuera, etc.

El lenguaje y el desarrollo cognitivo tienen una gran relación en el progreso del pensamiento, ya que cuanto más elevado sea el lenguaje mayor será también el nivel mental del niño; además también hay una integración con las habilidades motoras, pues al momento de hablar también gesticula.

El ambiente del hogar es esencial para su adecuado desarrollo del lenguaje, pues le brinda el soporte y la motivación para expresarse y comunicarse con el mundo exterior.

2.3.3 Memoria

La memoria es la capacidad de recordar, lo cual permite a la persona percibir de una manera selectiva, clasificar, razonar y formar conceptos más complejos.

Para retener información, el niño tiene dos comportamientos, que son reconocer y recordar.

Dentro del reconocimiento, selecciona entre imágenes u objetos presentes o hechos que estén ocurriendo en ese momento, y que haya visto o experimentado con anterioridad.

En el recuerdo, el niño tiene la capacidad de recuperar información de objetos que no estén presentes o hechos del pasado, para lo cual requiere de la memoria a largo plazo aun cuando el objeto no esté visible en ese momento. (Tello,2005).

Vygotsky (citado por Shaffer, 2000) menciona que los niños en etapa preescolar tienen un mayor reconocimiento en el recuerdo aunque es necesario que un adulto le recuerde constantemente las cosas, ya que así podrán desarrollar la habilidad de retener y recuperar la información correcta en el momento requerido, hasta que logren dominarla, y así poder tener un buen desempeño en etapas posteriores. Según Nelson (1993; citado en Papalia, 2005), los preescolares presentan tres tipos de memoria que cumplen diferentes funciones:

1. Memoria genérica: Es el tipo de memoria que se encarga de producir “guiones” de rutina para dirigir la conducta (esto es generalmente en la familia y escuela).
2. Memoria episódica: Es la memoria a largo plazo de eventos específicos, asociados con un tiempo y un lugar.

3. Memoria autobiográfica: Es la memoria de eventos específicos en la vida propia; comienza alrededor de los cuatro años y va aumentando paulatinamente conforme se incrementan las experiencias.

Los niños pueden mejorar su rendimiento de retención. Esto se refiere a la motivación por realizar ejercicios para potencializar su memoria, tales como cantar canciones, releer cuentos y permitir que el niño diga lo que viene a continuación, realizar juegos de mesa de acuerdo a su edad, entre otros.

2.3.4 Atención y percepción

Tanto la atención como la memoria y la imaginación juegan un papel importante en el desarrollo, y es durante la etapa preescolar cuando empiezan a formarse.

Mujina (1990) menciona que al niño de tres años de edad le resulta muy difícil concentrar su atención en un objeto, y durante una actividad que resulta atractiva para él, su atención puede durar entre 8 y 10 minutos.

Conforme el niño va creciendo, las actividades van aumentando su nivel de dificultad y su atención. Poco a poco, se va volviendo más concentrada y estable, pudiendo incluso permanecer en un mismo juego entre 30 y 50 minutos. Al final de la edad preescolar, ya es capaz de permanecer hasta el doble de tiempo que un niño más pequeño, mirando ilustraciones y comprendiéndolas mejor; y al mismo tiempo, observando detenidamente detalles de las mismas.

2.4 Desarrollo Psicosocial

Para tener un sano desarrollo intelectual, emocional y social, es importante que el niño desarrolle un lazo afectivo fuerte, cercano, recíproco y estable durante un largo periodo de su vida. Las interacciones que ha tenido con las personas que lo cuidan de forma constante le proporcionan confianza permanente no sólo para el desarrollo emocional, sino también para su desarrollo cognitivo.

Para esto es necesario que sus cuidadores le demuestren seguridad, cariño y atención, mismas actitudes que deben ser continuas y estables para que el niño vaya desarrollando confianza y el sentimiento de ser una persona importante y valiosa.

Las relaciones emocionales que se otorguen al niño en edad temprana, serán la base de donde surge el desarrollo social, intelectual y emocional.

Cuando un niño se siente seguro de sí mismo, aprende a diferenciar y a expresar sus emociones de una manera adecuada (Moore, 1993).

El conocimiento que adquiere sobre su persona surge principalmente de la relación íntima y amorosa con sus padres y adultos más cercanos a él. Los actos que ellos celebren y valoren del niño, éste los entenderá como características propias y positivas, lo que permitirá formarse una imagen positiva de sí mismo y por tanto tener una buena autoestima (Hauessler y otros, 2004).

El periodo preescolar es una etapa en la que se acelera el ritmo de aprendizaje del niño respecto de su mundo social. Aprende a controlar sus sentimientos, necesidades y deseos en las formas socialmente aceptadas, identifica y diferencia una conducta buena de una conducta mala, asimila reglas, normas y costumbres de su cultura; y sabe lo que la familia y la sociedad que lo rodea espera de él.

2.4.1 Sentimientos y emociones

Conforme los niños van saliendo de la infancia primera y van adquiriendo más habilidades, enfrentan dos grandes presiones. Por un lado, tienen la suficiente madurez para realizar cosas nuevas, y por otro lado, muchas de esas actividades que desean realizar no son aceptadas socialmente. Erickson (1982) llamó a esta etapa *autonomía contra vergüenza y duda*, en la cual se inicia el autocontrol y la confianza en sí mismos.

En este periodo los padres deben fungir como protectores, sin excederse y evitando llegar a sobreprotegerlos. Pues según Erickson, los niños que carecen de confianza propia pueden desconfiar de sus propias capacidades a lo largo de su vida.

Con la iniciativa que se presenta en el niño, surge también la conciencia de que algunas actividades son prohibidas, y pueden sentir confusión entre lo que quiere hacer y lo que no debe hacer. Lo ideal es que los padres promuevan el gusto por la actividad, y al mismo tiempo entender que no se puede actuar basándose sólo en los impulsos. Papalia y Wendkos (1998) dicen que es importante que los adultos establezcan límites apropiados y supervisar sin interferir, a menos que sea necesario.

Les causa angustia el hecho de que sus padres puedan abandonarlos o dejarlos de amar, sobre todo cuando éstos dejan de darles atención o protección como una manera de castigo.

Las situaciones impredecibles o confusas, como cuando el niño se encuentra en algún lugar desconocido con personas ajenas a lo habitual, le puede causar frustración, ansiedad y confusión.

Es normal que todos los niños sientan miedo a determinadas cosas durante su desarrollo, por lo cual es recomendable que los padres o cuidadores les ayuden a entender sus miedos alentándolos con sutileza y empatía a afrontarlos y así a superarlos.

En esta etapa, también se manifiestan las actitudes agresivas del preescolar, disminuyendo a la edad de seis años aproximadamente, donde empiezan a desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Sin embargo, hay muchos niños que no logran controlar su agresividad, y por el contrario ésta va en aumento, debido a experiencias familiares o sociales, difíciles de asimilar para el menor.

El desarrollo emocional del niño se relaciona con sus sentimientos, reacciones, necesidades y manera de afrontar las situaciones. Es importante que tanto padres como cuidadores conozcan el desarrollo emocional de los preescolares, para así poder tratarlos de manera adecuada. (Tello, 2005).

2.4.2 Personalidad

Según Craig (2009) la personalidad son las creencias, actitudes y formas características de interactuar con el mundo que nos rodea.

Existen diferentes teorías que explican el desarrollo de la personalidad durante la edad preescolar:

- Freud (finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX) (citado en Scarone, 2013) propone la teoría psicosexual, y menciona que el preescolar usa mecanismos de defensa para lidiar con su angustia. Según este autor, es también durante este periodo donde despierta su sexualidad con el autoerotismo, y se presenta el conflicto de Edipo en los niños, y de Electra en las niñas.

- Por su parte Vygotsky (citado por Shaffer, 2000) hace hincapié en que el contexto sociocultural es el centro para el desarrollo, y que los niños van aprendiendo a comportarse con ayuda de las personas con las que convive.
- Para Bandura (1977) (citado en Papalia, 2005), la gente aprende en un contexto social al observar e imitar los modelos que observa. La persona contribuye de manera activa al aprendizaje, y en el caso específico de los niños, tienden a hacer lo que ven en sus contextos sociales donde se desarrollan.
- Brofenbrenner (1979) (citado en Papalia, 2005) desarrolló la teoría de la personalidad bioecológica, en la cual menciona que los seres humanos están influenciados por los sucesos en casa, la escuela, otros parientes, su cultura y medios de comunicación.
- Erick Erickson (1982) (citado en Papalia, 2005) en la teoría psicosocial, manifiesta que la personalidad es influida por la sociedad y se desarrolla a través de crisis las cuales comprenden el paso de un estadio a otro como un proceso progresivo de cambio de las estructuras operacionales o un proceso de estancamiento (o regresión) en el mismo.
Menciona también que los preescolares (entre los 3 y 5 años de edad) atraviesan la etapa de iniciativa versus culpa, donde el rápido desarrollo físico, intelectual y social lo motivan a probar sus habilidades y capacidades. Si los padres reaccionan negativamente a las preguntas de los niños, generarán culpa.

Si bien es cierto que cada una de estas teorías se basa en un punto de vista diferente, todas coinciden en que la personalidad es la forma en la que cada persona se relaciona con el mundo y expresa sus sentimientos.

Una parte de la personalidad está conformada por el auto concepto, que se refiere a la imagen mental, evaluativa y descriptiva de las características y capacidades propias.

2.4.3 Autoestima

Es la parte evaluativa del auto concepto donde las personas hacen juicios acerca de su propio valor.

De acuerdo a Palladino (1998), la autoestima se define como un sistema interno de creencias y la manera en como experimentar la vida. Cuando se habla de tener una autoestima alta, se refiere a tener un sentido positivo del propio valor como persona. Está conformada por una serie de sentimientos aprendidos y pensamientos positivos que inducen al niño a tener la sensación de poder lograr lo que se propone.

Para Ramos y Torres (2009) (citado en Flores, 2011) la autoestima es el valor que la persona tiene de sí misma, y se logra establecer a través de la aceptación y del concepto de uno mismo.

Por su parte Quintanilla (2009) (citado en Flores, 2011) menciona que la autoestima es la autoevaluación que la persona hace de sí mismo como ser humano, lo cual influye en su forma de sentir.

Un niño en edad preescolar ya tiene una idea acerca de quién es, y la infancia se puede considerar la etapa más importante donde se establecen las bases del autoestima del individuo.

Es de vital importancia que los padres promuevan en sus hijos el desarrollo de la autoestima desde edades muy tempranas, ya que ésta condiciona la forma en cómo el ser humano se muestra y actúa ante el mundo.

Cuando una persona logra tener un nivel alto de autoestima, experimenta una vida constructiva y positiva en los diferentes aspectos de su vida, enfrenta retos de manera productiva, utiliza los propios recursos para salir adelante ante cualquier circunstancia y disfruta más de la vida.

Una persona con baja autoestima se caracteriza por sentirse inferior y le cuesta trabajo enfrentar situaciones complicadas de la vida cotidiana, y frecuentemente no se sienten merecedores de ningún logro.

La autoestima surge a través del trato que los padres o cuidadores del niño, le brindan de manera cálida y segura. Conforme el niño va creciendo, va percibiendo que sus necesidades básicas son cubiertas, aprende a confiar en los demás y por consiguiente en sí mismo.

Se siente merecedor de dichos cuidados, de forma que el sentimiento de seguridad está presente a lo largo de su desarrollo. Un niño que crece seguro aprende a respetarse, quererse y a aceptarse a sí mismo, lo cual es determinante en la formación de su autoestima.

La única manera de edificar la autoestima del niño, es brindándole calidad de tiempo y amor que, especialmente de aquellas personas significativas para él como sus padres y principales cuidadores.

A medida que el niño va creciendo interactúa con otras personas y va adquiriendo nuevas experiencias, mismas que contribuyen a su desarrollo y fortaleza.

Mientras mayor socialización tenga el niño dentro y fuera de su hogar, incrementará su capacidad de comprender el mundo que le rodea, y su interés por

participar en conversaciones mostrando mayor seguridad en sí mismo. (Mujina, 1990).

2.5 Correlatos

Los niños en un ambiente seguro, agradable, donde son aceptados incondicionalmente y pueden expresarse libremente, desarrollan su inteligencia emocional, permitiendo tener una vida más placentera. Un niño que recibe apoyo emocional desde la edad temprana es amigable y confiable, crea relaciones saludables y ejerce control sobre sí mismo, es capaz de entender y aceptar las normas de manera consistente y actúa movido por sus propios valores (López y González, 2005).

El Fondo de las naciones unidas para la infancia (UNICEF por sus siglas en ingles) en el documento vigía de los derechos de la niñez mexicana (2005) define la primera infancia –que incluye el embarazo y los primeros cinco años de vida– es la etapa más decisiva en el desarrollo físico, intelectual y emotivo de una persona. Es la fase de la vida en la que el ser humano es más vulnerable. Las niñas y niños pequeños pueden morir por causas tan simples como un resfrío o una diarrea. Una inadecuada nutrición durante los primeros años puede estancar el desarrollo personal de una manera irrecuperable. También es la fase en la que se forman capacidades y condiciones esenciales para toda la vida. En esta etapa, el amor combinado con la estimulación intelectual otorga a los niños y niñas la seguridad y la autoestima necesarias para desempeñarse bien y superar los obstáculos en la vida adulta. En esta etapa se forma la mayor parte del cerebro y de sus conexiones.

En su investigación realizada en 2010, Tello menciona que el niño preescolar aprende lo que ve, sobre todo en esta edad observa mucho la actitud de sus educadores como modelo de aprendizaje, por lo que un padre maduro e

inteligente acepta al niño como es y le envía mensajes positivos, los cuales son muy útiles en su desarrollo social y psicológico.

De acuerdo a Erickson (1982) este tipo de niños han sido estimulados de tal manera que mejora su autocontrol y tienen un alto estima a sí mismos.

Pineda (2010) en su investigación llega a la conclusión que es en la etapa preescolar donde el niño va formando su personalidad, considera importante que se consolide todo lo que ha aprendido hasta el momento, así como su autonomía, autoestima y sentido moral.

Aunque su dependencia es menor, necesita de adultos que le escuchen, le den conversación y respondan a un sinnúmero de dudas relacionadas a su nuevo entorno. La familia y la escuela son el medio donde viven experiencias nuevas, prueban y realizan actividades que les ayudan a desarrollar su iniciativa.

CAPITULO

III

“Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto, eso, ciertamente, no resulta tan sencillo.”

Aristóteles

Capítulo III: Inteligencia emocional

La inteligencia emocional ha sido objeto de estudio durante los últimos años. Para poder definirla, saber qué es y de dónde se origina, es necesario conocer sus conceptos básicos por separado. Es por ello, que se desarrollan a continuación.

3.1 Inteligencia

A lo largo de la historia, han surgido diferentes definiciones sobre el término de inteligencia. Sin embargo, hasta el momento no hay una sola que pueda englobar las ideas como un concepto universal.

Etimológicamente, la palabra inteligencia proviene del latín *intelligere*, que a su vez está compuesta por dos términos: *intus* y *legere*; y quiere decir: leer o conocer en su intimidad y en profundidad la realidad de las cosas, el término hace referencia a un proceso cognitivo (Esteban, Saiz y Molero. 1998).

Piaget (citado en Abate, 2007) por su parte la define como la capacidad de adaptarse al ambiente, y que tanto la inteligencia como el pensamiento lógico del niño se construyen progresivamente, siguiendo las propias leyes, y pasando por distintas etapas antes de llegar a la adultez.

Gardner (citado en Abate, 2007) sostiene que la inteligencia es una colección de potencialidades que se complementan que están determinadas por las características biológicas, el entorno social, procesos psicológicos y la conducta del individuo. Y tales capacidades se desarrollan de manera gradual. Amplía el concepto, entendiéndolo como un atributo unitario, y reconoce que el ser humano lo sabe de manera intuitiva. Para Gardner, la brillantez escolar no es sinónimo de inteligencia, ya que el alumno puede aprender los contenidos por medio de la memorización. Y menciona que los siguientes criterios para que una habilidad pueda considerarse reflejo de inteligencia:

- Habilidad innata de la persona.
- Tener alguna función social.
- Estar localizada en alguna parte del cerebro (en el hemisferio derecho, izquierdo, lóbulos frontales o en la corteza motora).
- Los conocimientos que desarrolle deben estar sintetizados y documentados.

Según Fuentes (2014) define la inteligencia como el grado de desarrollo, de autonomía y de dominio que alcanza el hombre a lo largo de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte. Se cree que la inteligencia no es innata, más bien se construye por medio de las experiencias que va experimentando el hombre de acuerdo a su desarrollo y evolución cronológica.

3.2 Emoción

La palabra emoción, viene del latín “motre”, que significa moverse; por lo tanto hablar de emoción es hablar de aquello que impulsa al sujeto actuar (Esteban, Saiz y Molero, 1998).

Las emociones son sentimientos, impulsos y pasiones que experimentan permanentemente los seres humanos, y todas están acompañadas por reacciones fisiológicas momentáneas dependiendo de la emoción que se esté experimentando y de la intensidad de la misma.

Entre las reacciones fisiológicas más comunes se encuentran: sudoración de manos, alteración en la respiración, alteración en el ritmo cardíaco, cambio de temperatura corporal, movimientos involuntarios de extremidades, dilatación de pupilas, entre otras (Esteban, Saiz, y Molero, 1998).

Goleman (1995) define la emoción como un sentimiento y sus pensamientos característicos, estados psicológicos y biológicos y una variedad de tendencias para actuar. Además de considerarla altamente contagiosa. En otras palabras, la emoción resulta más compleja que otros fenómenos psíquicos, pues llega a niveles múltiples del sistema nervioso, y de la misma química del ser humano.

Según Mirón (2009), se pueden clasificar las emociones en tres dimensiones:

1. Tono afectivo: pueden ser agradables o desagradables.
2. Intensidad: se hacen visibles de forma consciente, conductual o fisiológico.
3. Duración: son temporales, algunas breves y otras pueden ser de efecto duradero.

Los sentimientos y emociones en los niños comienzan a formarse en el trato diario con sus padres y las personas con las que tiene mayor contacto (familia, cuidadores, etc.). Dentro de este reducido grupo de personas, el comportamiento y expresión de las emociones del niño se dará de manera abierta y natural. Conforme el infante vaya creciendo, sus educadores darán encausamiento a

aquellas reacciones que no se consideren adecuadas o aceptadas socialmente. (Mirón, 2009).

Algunas de las cualidades esperadas de un niño preescolar son confianza, autoestima, autonomía, identidad, capacidad para expresar e identificar sentimientos; y por último, integración social, la cual está íntimamente ligada a la dinámica de desarrollo integral, que comienza en etapas más tempranas de su desarrollo (Mirón, 2009).

Esto coincide con lo expresado por Erickson (citado por Bautista, 1985), cuando afirma que el infante, después de haber aprendido a ejercer cierto grado de control consciente, tanto sobre sí mismo como sobre su medio, puede avanzar sobre nuevas conquistas en esferas sociales y espaciales, cada vez más amplias.

3.3 Antecedentes históricos de la inteligencia emocional

Algunos autores (Esteban, Saiz, y Molero, 1998) describen la inteligencia emocional como la capacidad de un individuo para ejecutar y depurar al menos las siguientes habilidades: la auto-observación de las propias emociones, observación de emociones de otros, capacidad para regular las emociones, expresarlas oportunamente, no ocultar las dificultades emocionales, poder compartir las emociones socialmente, poseer un estilo de afrontamiento adaptativo, mantener la alta esperanza y perseverar metas.

Para poder llegar a esta definición hubo toda una revolución en la conceptualización de la inteligencia.

Si bien es cierto que las definiciones tradicionales, como las de Esteban, Saiz, y Molero (1998); y Gardner (Citado en Abate, 2007) de la inteligencia hacen

hincapié a las habilidades en los aspectos cognitivos, como la memoria y la capacidad para resolver problemas; algunos otros investigadores en este ámbito, empezaron a darle reconocimiento a la intervención e importancia de la inteligencia en las relaciones interpersonales, las cuales demandan una gran capacidad de adaptación a circunstancias, acontecimientos y vivencias.

Thorndike (1920) planteó la existencia de la inteligencia social, la cual describe como la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas.

Piaget (citado en Papalia, 2005), la definió como la capacidad de adaptarse al medio ambiente.

La teoría triárquica de la inteligencia que fue elaborada por Robert Sternberg (1985), y en ella ordena las habilidades mentales en tres categorías que son las siguientes:

1. La inteligencia componencial, que incluye la habilidad para adquirir y almacenar información, habilidades de aprendizaje, habilidad para construir ítems de pruebas como analogías, silogismos, series, y la habilidad para pensar de manera crítica.
2. La inteligencia experiencial, que incluye la habilidad para seleccionar, codificar, comparar y combinar información de maneras significativas para crear nuevos insights, teorías e ideas.
3. La inteligencia contextual, que incluye la conducta adaptativa en el mundo real, como la capacidad para relacionarse con otras personas, juzgar situaciones, alcanzar metas y resolver problemas prácticos.

Gardner (citado en Abate, 2007) por su parte, propone la teoría de las inteligencias múltiples, en la cual establece que cada persona tiene por lo menos ocho inteligencias o habilidades cognoscitivas, que son las siguientes:

1. **Inteligencia lingüística:** se refiere a la habilidad de usar las palabras eficientes, teniendo asertividad en la manera en la que el sujeto utiliza el lenguaje para escuchar, discutir, persuadir, instruir o interpretar la comunicación de manera oral o escrita. Las personas que tienen desarrollada esta inteligencia son los periodistas, oradores, escritores, poetas, narradores, novelistas, entre otros.
2. **Inteligencia lógico-matemático:** implica la utilización del pensamiento en términos de números y razonamientos lógicos; incluye la manera de secuenciar, razonar, pensar en términos de causa-efecto, crear hipótesis y comprobar datos experimentales. Los que gozan de esta habilidad son los que se han dedicado a tareas como las que realizan los ingenieros o matemáticos.
3. **Inteligencia espacial:** es la que permite al sujeto orientarse o ubicarse sin ninguna dificultad en el espacio, representarlo mediante una estructura mental o moverse con puntos de referencia internos. Esta inteligencia se ve en los arquitectos, guías de turistas, exploradores, cartógrafos, decoradores, navegantes, dibujantes, etc.
4. **Inteligencia corporal-kinestésica:** ésta implica una gran coordinación para realizar movimientos corporales que expresen sentimientos, así como la habilidad para manejar objetos con destreza desarrollando la coordinación óculo-manual. Con este tipo de inteligencia, se pueden encontrar a médicos cirujanos, artistas, bailarines, atletas, maquinistas, entre otros.

5. Inteligencia musical: la poseen todos aquellos que han desarrollado cierta sensibilidad y audición para percibir, apreciar y producir ritmos, canciones y melodías. Entre los que poseen más desarrollada este tipo de inteligencia se encuentran los músicos y compositores.
6. Inteligencia naturista: Es la habilidad para observar, identificar y clasificar las numerosas especies que existen en la naturaleza, puede conocer flora y fauna y utilizar sus habilidades en la caza, ciencias biológicas y conservación de la naturaleza o medio ambiente.
7. Inteligencia interpersonal: se manifiesta en aquellas personas que demuestran cierta habilidad para percibir, escuchar, comprender y responder al estado de ánimo, temperamento, motivación e intención y deseo de las demás personas. Manifiestan cualidades empáticas que les permiten ponerse en el lugar de la otra persona, y de esta manera le ofrecen confianza para poder generar un vínculo positivo, ya que comprende los mensajes verbales y no verbales que la otra persona emite. Poseen este tipo de inteligencia algunos religiosos, psicólogos, políticos, docentes, terapeutas, especialistas en relaciones públicas, entre otros.
8. Inteligencia intrapersonal: conocida como la del ser interior, se refiere a la capacidad que tiene una persona en reconocer sus propios sentimientos y darles un nombre; puede distinguir entre los muchos estados emocionales que lo invaden, pues posee autoconocimiento, auto comprensión y autorreflexión. Puede decidir qué camino quiere trazar en su vida y seguir, sin duda alguna, las personas que poseen este tipo de inteligencia son personas exitosas, ya que pueden cumplir sus objetivos y metas a corto y largo plazo.

La inteligencia interpersonal se refiere a los lazos que se crean con las demás personas: es ese vínculo de ida y vuelta que se crea entre la persona interna, y las demás de afuera.

La inteligencia intrapersonal, se refiere a la elaboración del mapa de vida personal, de las emociones y sentimientos; conocerse a sí mismo, saber en qué punto se puede flaquear, y en cuales se pueden apoyar los sujetos para tener éxito en la vida. Así como el reconocer los propios límites y alcances.

Tanto la inteligencia interpersonal como la intrapersonal son pilares de la inteligencia emocional, porque ambas se relacionan con las emociones.

Se ha considerado importante mencionar ciertos aspectos de las inteligencias múltiples, debido a que la educación tradicional ha sido orientada únicamente a desarrollar en los niños habilidades requeridas para aprobar el aprendizaje académico de las instituciones educativas.

Afortunadamente, Gardner (1998, citado en Rivera, 2009) alienta a reconocer que aquellos que no son los primeros en la clase, e incluso aquellos que tienen dificultades en las materias curriculares, no son ni más ni menos inteligentes que los demás, simplemente tienen diferentes capacidades más desarrolladas, y no la lógico-matemático o la lingüística. Y que tales capacidades son igualmente importantes en el desarrollo integral del individuo. Cabe mencionar, que éstas pueden ser creadas a través de la experiencia, o basadas en el factor genético de cada individuo (Gardner 1998, citado en Rivera, 2009).

Gardner (1998, citado en Rivera, 2009) considera que no todos los seres humanos tienen los mismos intereses y capacidades, y tampoco aprendemos de la misma manera. Nadie puede aprender exacta y específicamente todo lo que le es enseñado, por lo que propone al ambiente educativo evaluar los intereses y capacidades del alumno de una manera distinta a la tradicional, que se efectúa sin tomar en cuenta las potencialidades de los estudiantes y básicamente es cuantitativa.

Salovey y Mayer (1990) (citados en García, 2003) mostraron interés en por qué algunas personas se adaptaban mejor que otras a las diferentes situaciones que presenta la vida. Tomando como referencia la propuesta de Gardner sobre las inteligencias múltiples, iniciaron una corriente crítica contra el concepto tradicional de “inteligencia”. Y mostraron una concepción distinta, dando importancia fundamental al manejo de las relaciones sociales dentro del desarrollo y salud mental de las personas.

El término inteligencia emocional (IE) fue acuñado y definido como: la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual (Esteban, Saiz y Molero, C. 1998).

Es así, como se refirieron al tipo de inteligencia que permite al individuo desenvolverse adecuadamente dentro de la sociedad.

De acuerdo a este planteamiento la inteligencia emocional se enfoca en cuatro aspectos fundamentales:

1. Identificar y reconocer emociones.
2. Habilidad para usar las emociones adecuadamente.
3. Manejar emociones.
4. Entender emociones.

Goleman (1997) contribuye de manera notable en la transformación de la creencia que se tenía sobre el valor único del coeficiente emocional, logrando que se emplee en diversos ámbitos, ya sea en el contexto familiar, social, escolar o empresarial. En su libro “Emotional Intelligence”, afirma que para ser exitoso en la vida no es suficiente contar con un buen rendimiento intelectual, sino que hay que tomar en cuenta otros aspectos, mismos que anteriormente no se consideraban, como el control sobre sí mismo, el manejo de las emociones, la persistencia hasta

lograr las metas, mostrar empatía con los demás, lograr independencia; sólo por mencionar algunos. De tal modo que, la inteligencia y la emoción estuvieran integradas en un nuevo concepto y permitieran al individuo tener un dominio de sí mismo.

Para Goleman (2006) existen personas que pueden tener un alto rendimiento en pruebas de inteligencia, sin embargo son incapaces de adaptarse armoniosamente en su entorno social, debido a que carecen de sensibilidad hacia los sentimientos de los demás. Menciona que la IE es el indicador más fuerte para tener éxito en la vida y la define como la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos.

Aquellas personas que tienen buena IE son quienes tienen carreras exitosas y establecen relaciones interpersonales significativas y duraderas. Por lo tanto, una persona que tiene buen conocimiento de sí mismo, que tiene motivación personal, empatía, habilidad para amar y ser amado; es una persona que maneja adecuadamente su inteligencia emocional.

3.3.1 Características de la inteligencia emocional según Goleman

Según Goleman (1995) la inteligencia emocional incluye cinco habilidades o capacidades fundamentales:

1. **Concientización:** Es la habilidad fundamental sobre la cual se construyen las demás, y se refiere al conocimiento de sí mismo, a la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en el que aparece. La claridad con respecto a las emociones puede reforzar otros rasgos de la personalidad.

2. **Autorregulación:** Es la capacidad para controlar las emociones en forma apropiada, midiendo las consecuencias que pueden existir antes de actuar. Las personas que carecen de esta habilidad generalmente son inseguras; mientras que aquellas que poseen un mejor control emocional tienden a recuperarse más rápidamente de los contratiempos de la vida.
3. **Automotivación:** Como su nombre lo indica, es la capacidad de motivarse a sí mismo; de dirigir las emociones para conseguir un objetivo. Las personas que cuentan con esta habilidad tienden a ser más productivas y eficaces.
4. **Empatía:** Es la capacidad de reconocer las emociones ajenas. Esta habilidad permite reconocer las necesidades y los deseos de otros, así como comprender pensamientos y sentimientos que no se hayan expresado verbalmente.
5. **Socialización:** Es la habilidad para crear y mantener relaciones, reconocer conflictos y solucionarlos, encontrar el tono adecuado en cada momento y percibir los estados de ánimos de los demás. Esta habilidad es la base en la que se sustenta la popularidad, el liderazgo y la eficiencia interpersonal.

3.1.2 Factores que se relacionan en la formación de la IE.

Castellanos, Enríquez y Ruiz (2013) mencionan que existen diferentes factores que podrían favorecer la formación y el desarrollo de la inteligencia emocional en el individuo, como son:

- **Factores hereditarios:** no significa una relación lineal ni que se encuentre predeterminado. La combinación de genes ofrece un mundo de posibilidades.

- Otros factores biológicos: La migración de mayor densidad de neuronas especializadas en almacenar conocimiento, desde el tronco encefálico hacia la corteza cerebral, crea conexiones simpáticas más entrelazadas en los primeros meses de vida.
- Factores ambientales: el entorno del individuo es crucial para el desarrollo de la inteligencia; situaciones muy opresivas pueden limitarla al generar inestabilidad emocional. El medio sociocultural es muy importante en el desarrollo intelectual de un individuo. Un sujeto que crezca en un ambiente con adecuados estímulos cognitivos puede desarrollar mayores aptitudes intelectuales frente a un sujeto que se crie en un ambiente con pobreza de estímulos.
- Educación: una educación esmerada puede proporcionar valiosas herramientas para desenvolverse.
- Motivación: Un individuo puede desarrollar mejor su inteligencia si es motivado por su familia o personas de su entorno a mejorar su percepción cognitiva.
- Hábitos saludables: Una dieta sana genera mejores condiciones para desarrollarse. Dormir adecuadamente facilita el desarrollo de los procesos cerebrales. El uso de alcohol y otras drogas pueden llegar a incapacitar al individuo.

3.4 ¿Por qué la importancia de identificar y desarrollar la inteligencia emocional en edad temprana?

Asegura Goleman (2006) que la Inteligencia emocional no proviene del nacimiento, y que los padres de los niños pequeños pueden sembrar la semilla para su adecuado desarrollo.

Si un niño en etapa preescolar, que es cuando comienza a tener consciencia del mundo que le rodea, tiene la posibilidad de desarrollar su inteligencia emocional, reconocer sus sentimientos y saber expresarlos, se podrían prevenir actitudes antisociales y de salud mental, dando al niño una mayor oportunidad de desarrollo humano favorable.

Un niño que crece amado, con límites, que aprende a amarse a sí mismo y a los demás, que sabe aceptar las frustraciones, que es consciente de lo que puede y no puede hacer, que aprende a enfrentarse a las dificultades que la vida le pueda presentar, que aprende a manejar su estrés y sus impulsos, que aprende a relacionarse de una manera positiva, a respetar a los demás y a ser honestos, ; será un adulto seguro de sí mismo, exitoso en el ámbito profesional que se desarrolle, y un ser humano potencialmente feliz.

Cuando los niños son adecuadamente estimulados en expresiones positivas de afecto, tienden a cimentar una afectividad sana. Así, aquellos niños que han nacido en entornos familiares y sociales donde sí se les ha dado cierta educación emocional, estarán más preparados para desarrollar el resto de capacidades humanas como el razonamiento, estarán más preparados para vivir en sociedad, obtendrán mayor equilibrio personal, salud y bienestar general.

Sin embargo, los niños que han crecido en un entorno que no potencia la educación emocional contarán con menos herramientas personales que les

ayuden a desenvolverse de manera integral y tendrán mayor probabilidad de desarrollar problemas psicológicos en el futuro.

La Educación Emocional se desarrolla mejor desde temprana edad. Es durante la infancia donde está abierta una Ventana de Oportunidades. Es decir, que el aprendizaje de ciertas habilidades son más fáciles de adquirir durante este periodo crítico. Pretende dar a las personas herramientas para que puedan tener una vida emocional más equilibrada y centrada positivamente en los afectos. Permite aprender a expresar emociones, como también a enfrentar situaciones difíciles, sobrellevarlas, abrir puertas a relaciones más ricas y satisfactorias.

Todo aprendizaje, por parte de los padres, en temas de educación emocional propiciará orientar oportunamente a sus niños en el desarrollo de los cuatro pilares de la educación: conocer, hacer, convivir y ser. Así como, el de capacitar para el futuro a los hijos, para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Por tanto, todo lo antes mencionado tiene como finalidad buscar aumentar el bienestar personal y social (Goleman, 2006).

3.4.1 Padres – hijos en edad preescolar: Correlatos

Una de las intenciones de Goleman, ha sido crear programas piloto con la finalidad de promover en los niños en etapa escolar las habilidades emocionales que les permitan tener un desarrollo óptimo, tanto personal como profesional.

En México se han realizado algunos estudios para promover el adecuado desarrollo de la inteligencia emocional durante la infancia. Algunos ejemplos son:

La Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología (AMAPSI) realizó una investigación con una población de niños mexicanos escolares (7 años) llamado “Educar con Inteligencia Emocional”, en el cual después de las aplicaciones, observaron que hay una diferencia en las respuestas de los niños que forman

parte de un taller de Inteligencia Emocional, con aquellos que nunca lo han llevado; ya que los primeros muestran mayor empatía con sus semejantes, son capaces de establecer límites a tiempo adecuados a su edad y tienen un nivel de autoestima superior al del segundo grupo.

Por lo tanto concluyen que una educación emocional tiene influencia para que los niños desarrollen las habilidades de la inteligencia emocional en la muestra tomada de los niños mexicanos de 7 años.

Por su parte, Mirón (2009) considera que la inteligencia emocional como capacidad humana debe ser desarrollada de manera óptima, ya que le permite al ser humano sentir, entender, controlar y modificar diversos estados emocionales propios y de los demás.

Chávez (2010), después de haber realizado un estudio al respecto, concluyó que un pobre desarrollo emocional en los niños en edad preescolar es un factor de riesgo que propicia niños con poca vida interior, es decir, que a largo plazo no logran tomar decisiones acertadas, por no tener conciencia de sí mismos desde temprana edad.

Tello (2010) afirma que la conciencia de los sentimientos y emociones del niño, la atención y el cuidado que se le brinde, el desarrollo del aprecio y respeto por sí mismos y por los demás; el permitirle la expresión de sus emociones y sentimientos, establecimiento de límites y accesibles, son factores que influyen en el desarrollo de su inteligencia emocional.

Después de haber realizado el taller “Sé muy bien cómo me siento” con un grupo de escolares, Roldán y Gutiérrez (2014) al aplicar un pre test y un pos test de cada habilidad emocional, encuentran que éste favorece la adquisición del reconocimiento, expresión y manejo emocional en sus participantes.

Menciona Gómez (2014) que la etapa preescolar implica una transición en diferentes aspectos, tanto biológica, física, cognoscitiva y socialmente; y en muchas ocasiones los padres no se percatan de la manera en la que están educando a sus hijos (creencias, cultura, valores, etc.) por lo que es necesario que conozcan los diferentes estilos de crianza para poder establecer una mejor calidad de vida que incluya comunicación asertiva, empatía y respeto entre los miembros de la familia.

CAPITULO

IV

Capítulo IV: Metodología y Propuesta

4.1 ¿Qué es un taller?

Según la Real Academia Española, RAE (2016) define la palabra taller de tres formas:

1. m. Lugar en que se trabaja una obra de manos.
2. m. Escuela o seminario de ciencias o de artes.
3. m. Conjunto de colaboradores de un maestro.

Algunos otros autores, como los que se describen a continuación, quienes amplían estas definiciones y las aplican a otros ámbitos y ciencias.

De acuerdo con Estrada (2004), un taller consiste en realizar actividades prácticas relacionadas con diversos temas y disciplinas. Los materiales que se utilizarán son diversos, y se seleccionarán de acuerdo a los objetivos y temas del mismo. La ventaja de esta dinámica, es que el aprendizaje se une a la práctica y ayuda a que el/la participante desarrolle habilidades y destrezas relacionadas con temas concretos.

Melba Reyes Gómez (s.f.) (citado en Maya, 2007) lo define como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se une teoría y práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico.

Con base en lo anterior, el taller se puede definir como un programa educacional corto e intensivo en un área de conocimientos determinada que hace énfasis en la participación de los que conforman dicho grupo para la resolución de problemas.

Durante mucho tiempo los talleres se han utilizado como un medio común para transmitir información y ponerla en práctica, así como para capacitar a cierto grupo de personas en un tema específico.

Maya (2007) describe cuatro propiedades que debe tener un taller, que son las siguientes:

1. Es un evento pedagógico orientado a la acción práctica. Es una experiencia educativa en la que se produce o transforma algo. Donde la práctica y la teoría son dos polos que permanecen en mutua relación.
2. Es un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la brecha entre teoría y práctica.
3. Conecta el conocimiento con la experiencia. Es una forma de trabajo pedagógico que ayuda a disminuir la distancia entre el conocimiento científico y los problemas de la vida real.
4. Los productos o transformaciones que se dan en un taller son resultado de un trabajo cooperativo en el que participan todos sus integrantes.

Para el diseño de un taller se pueden tomar en cuenta ciertos puntos en su planificación para que este tenga mayor eficacia y pueda considerarse exitoso:

- Tener objetivos claros y precisos de lo que se busca obtener al finalizar el taller. De no ser así, durante el proceso se puede divagar y esto tendrá consecuencias negativas en el resultado.

- Determinar cuál será la población con la que se quiere trabajar, y delimitarla de acuerdo a las necesidades y expectativas del o los objetivos que se desean obtener.
- Definir específicamente el método de enseñanza que se utilizará para llevarlo a cabo.

4.1.1 Diferencia entre un curso y un taller.

Como ya se ha definido antes según Romero (2016) un taller consiste en una serie de tareas o actividades prácticas diseñadas por un experto en la materia para que los participantes adquieran y/o consoliden, conocimientos, habilidades y destrezas de una temática o problemática específica.

Durante un taller, el instructor (experto) deberá orientar y acompañar a los participantes durante todo el proceso de aprendizaje.

Mientras que en un curso, el instructor conduce a los participantes en la adquisición de conocimientos nuevos o a la actualización de los ya existentes en una temática específica, por medio de estrategias didácticas de trabajo individual y/o en grupo.

Entonces las principales diferencias entre un curso y un taller radican en el acompañamiento del instructor, la cantidad de participantes y las estrategias que se pueden utilizar durante la impartición de éstas.

4.2 Diseño del taller: Fortaleciendo la Inteligencia Emocional en mi hijo preescolar.

1.- Justificación

Menciona Estrada en el 2015, que la niñez vive una etapa de fragilidad lo que es alarmante; ya que la vulnerabilidad afecta a cientos de niños y jóvenes mexicanos.

Retomando lo anterior, se puede afirmar que generaciones atrás no presentaban situaciones de riesgo como sucede en la actualidad con el bullying, los altos índices de violencia y la integración niños y niñas al crimen organizado, que hoy en día comienzan a edades muy tempranas. Teóricamente, se sabe que la infancia temprana es una de las etapas del ser humano más importantes de la vida, ya que en ésta se forman los cimientos que ayudarán a conformar la personalidad de un sujeto, y más tarde en etapas sucesivas como la adolescencia y adultez, a la correcta toma de decisiones y prevención de situaciones de riesgo.

Un niño está definido por la ONU (1989) como un ser humano inexperto, irreflexivo e indefenso, que por sí sólo no puede tomar decisiones, necesita de quien lo guíe para que pueda aprender, es por eso de la importancia en que la familia (padres o cuidadores) se involucre en el desarrollo de los infantes.

Daniel Goleman en su libro "Inteligencia Emocional" (1995) define a la misma como una forma de interactuar con el mundo que tiene en cuenta los sentimientos; y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, la perseverancia, el entusiasmo, la empatía y la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

Aunado a esto se puede considerar la teoría de Vygotsky (citado por Shaffer, 2000) en donde afirma que el niño en el desarrollo de su inteligencia emocional

también necesita del refuerzo de aquellos que se encuentran a su alrededor durante su crecimiento.

Los niños en un ambiente seguro, agradable, donde son aceptados incondicionalmente y pueden expresarse libremente, desarrollan su inteligencia emocional, permitiendo tener una vida más placentera. Un niño que recibe apoyo emocional en edad temprana es amigable y confiable, crea relaciones saludables y ejerce control sobre sí mismo, es capaz de entender y aceptar las normas de manera consistente y actúa movido por sus propios valores (López y Gonzales, 2005).

Es aquí donde radica la importancia de promover el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional en los preescolares, ya que a más temprana edad desarrollará y adoptará actitudes que lo preparen para las siguientes etapas en su vida; además de que a diferencia del coeficiente intelectual, el nivel emocional puede aumentar si se trabaja y ejercita debidamente.

Según “The consortium for research on emotional intelligence in organizations” el éxito en la vida depende de cómo manejamos nuestras emociones y de la capacidad para resolver las dificultades relacionadas con nuestras propias emociones y las de los demás; el 23% depende de la capacidad intelectual y el 77% de nuestras aptitudes emocionales.

Por lo tanto, propiciar la inteligencia emocional desde edades tempranas podría potencializar la formación de adultos felices y exitosos, con habilidades que le permitan tener empatía con sus semejantes; y por ende tendremos una sociedad más sana, incluyente, justa y con menos índices delictivos y de violencia.

2.- Objetivo General:

Al término del taller para padres, el usuario aplicará los conocimientos y habilidades adquiridos para fortalecer la inteligencia emocional en sus hijos preescolares.

3.- Objetivos Específicos:

- Que los padres de familia conozcan las características del desarrollo humano en la etapa preescolar.
- Que los padres de familia conozcan y reflexionen los diferentes estilos de crianza y con esto puedan enriquecer el que practiquen con sus hijos.
- Se examinará los avances más recientes de la inteligencia emocional, sus principales conceptos y antecedentes históricos.
- A partir de la enseñanza de la inteligencia emocional el padre de familia podrá ayudar a mejorar y fortalecer las relaciones interpersonales de sus hijos preescolares.
- A partir de la enseñanza de la inteligencia emocional el padre de familia tendrá herramientas para ayudar a sus hijos a identificar y solucionar problemas de forma asertiva en su vida cotidiana.
- El padre de familia adquirirá las herramientas teórico-metodológicas para desarrollar autocontrol y automotivación, para saber canalizar las emociones y poder controlar impulsos respectivamente en sus hijos.

4.- Muestra

Este taller está dirigido a padres de familia con hijos en edad preescolar (entre 3 y 5 años de edad), sin importar sexo, edad, nivel socioeconómico, escolaridad o estado civil (de los padres).

No es necesario que tengan conocimientos previos del tema.

- Tamaño del grupo: mínimo 10, máximo 20 personas.

5.- Materiales:

- Un equipo de cómputo con reproductor de DVD, y el programa Power Point instalado.
- Diapositivas elaboradas previamente a cada sesión de los diferentes temas.
- Un proyector.
- Una bocina pequeña.
- Salón con el espacio, iluminación y ventilación adecuados.
- 20 sillas y 2 mesas grandes.
- 10 pliegos de papel bond.
- marcadores de diferentes colores.
- hojas blancas.
- Etiquetas.
- 1 Maskin tape.

6.- Instrumento:

Cuestionario pre y post taller. Para conocer los efectos que generaron los contenidos de conocimientos y psicosociales del taller.

7.- Escenario:

Aula de usos múltiples de un jardín de niños particular con capacidad para 30 personas, adecuada para los fines del taller.

8.- Estructura del Taller:

El taller estará segmentado en 6 sesiones de 2 horas cada una, las cuales serán impartidas semanalmente.

- Temario del taller:

1. Familia y Estilos de crianza

- 1.1 ¿Qué es la familia?
- 1.2 Tipos de familia
- 1.3 Estilos de Crianza
- 1.4 Efectos de los estilos de crianza

2 .Desarrollo humano en la etapa preescolar

- 2.1 Desarrollo físico
- 2.2 Desarrollo cognitivo
- 2.3 Desarrollo Psicosocial
- 2.4 Desarrollo emocional

3. ¿Qué es la inteligencia emocional?

- 3.1 Antecedentes Históricos
- 3.2 Conceptos básicos
- 3.3 Técnicas para desarrollar la inteligencia emocional en preescolares
 - 3.3.1 Papá y mamá son su modelo a seguir
 - 3.3.2 Desarrollar la actitud de compartir
 - 3.3.3 Cultivar hábitos de respeto y cortesía
 - 3.3.4 Elogia a tu hijo
 - 3.3.5 Ejercitar la responsabilidad

- 3.3.6 Ayudar a desarrollar la creatividad
- 3.3.7 Dibujo de autorretrato
- 3.3.8 Lo que me gusta y lo que no me gusta
- 3.3.9 Relacionar gestos con emociones
- 3.3.10 Dibujando expresiones
- 3.3.11 Sugerencias de “cómo actuar cuando te sientes...”
- 3.3.12 Fomentando la empatía. “¿Y cómo crees que se sienten los demás cuando...?”
- 3.3.13 Semáforo de las emociones

- 4. ¿Por qué es importante que mi hijo/a desarrolle una adecuada Inteligencia Emocional?
 - 4.1 Beneficios del desarrollo de la IE a temprana edad a corto y largo plazo
 - 4.2 Habilidades de la IE

4.2.1 Cartas descriptivas

Carta Descriptiva de la primera sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia conozcan las características del desarrollo físico, cognoscitivo y social en la etapa preescolar.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Presentación del instructor y bienvenida al taller. 	El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller, se presentara y los pondrá en contexto.		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de la pre- evaluación del taller. 	El instructor pedirá a los participantes que contesten un pequeño formulario con el cual se evaluara el rendimiento del taller.	Un formato de la pre evaluación del taller y lapicero por cada participante	5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Técnica de presentación. 	°°Mediante la dinámica “Pelota en el aire”, los participantes socializarán y se presentarán ante el grupo proporcionando sus datos generales (nombre, ocupación, edad, etc.).	Una pelota de plástico pequeña	20 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Establecer las reglas del grupo. 	Mediante la participación de los padres de familia se establecerán algunas reglas que se tendrán que cumplir para la realización exitosa del taller como son: establecer hora de entrada y tiempo de tolerancia para el inicio de cada sesión, respetar turnos a la hora de participar, apagar teléfonos celulares para no interrumpir, tener actitud participativa en las diferentes actividades, etc.; dichas reglas serán escritas en un papel bond y permanecerá en la sala de usos múltiples durante las 5 sesiones.	Papel bond, Marcadores de diferentes colores y maskin tape.	15 minutos

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es la familia? 	<p>El instructor expondrá el concepto básico de la familia, así como sus principales características.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Diferentes tipos de familia. 	<p>El instructor dará a conocer los diferentes tipos de familia que existen en la actualidad y sus principales características.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Estilos de crianza. 	<p>Se expondrán los diferentes estilos de crianza existentes y sus características básicas.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión: ¿con qué estilo de crianza me identifico? 	<p>Se les pide a los participantes que formen un semicírculo y mediante la participación voluntaria comenten y reflexionen las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de crianza recibí? ¿Qué estilo de crianza identifica que está aplicando con su hijo? ¿Modificaría algún aspecto de su estilo de crianza para enriquecerla en la práctica con su hijo?</p>		<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Resolver dudas y comentarios de la sesión. 	<p>Mediante una retroalimentación los participantes expondrán sus dudas o comentarios al instructor y al resto del grupo.</p>		<p>15 minuto</p>

°° El desarrollo de la dinámica se encuentra en el apartado de Anexos

Carta Descriptiva de la segunda sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia conozcan los diferentes estilos de crianza; identifiquen y reflexionen si su estilo es el adecuado para el sano desarrollo de su hijo.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida al taller. 	El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller.		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Algunos puntos de la sesión anterior. 	Mediante una la participación de los integrantes se recordaran los principales puntos de la sesión anterior.		15 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Dinámica : "Mi creación" 	°Mediante la dinámica "mi creación" los participantes podrán reflexionar acerca de su responsabilidad en la crianza de sus hijos.	Un paquete de plastilina y un paliacate para cada participante.	25 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo físico en preescolares. 	De forma expositiva el instructor desarrollara el tema del desarrollo físico en preescolares.	Computadora, proyector y presentación en power point.	15 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo cognitivo en preescolares. 	De forma expositiva el instructor desarrollara el tema del desarrollo cognitivo en preescolares.	Computadora, proyector y presentación en power point.	15 minutos

<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo psicosocial en preescolares 	<p>De forma expositiva el instructor desarrollara el tema del desarrollo psicosocial en preescolares.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo emocional en preescolares 	<p>De forma expositiva el instructor desarrollara el tema del desarrollo emocional en preescolares</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Resolver dudas o comentarios de la sesión. 	<p>Mediante una retroalimentación los participantes expondrán sus dudas o comentarios al instructor y al resto del grupo.</p>		<p>15 minutos</p>

°° El desarrollo de la dinámica se encuentra en el apartado de Anexos

Carta Descriptiva de la tercera sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia conozcan los principales conceptos y antecedentes históricos de la inteligencia emocional.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida al taller. 	<p>El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller.</p>		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Algunos puntos de la sesión anterior. 	<p>Mediante una la participación de los integrantes se recordaran los principales puntos de la sesión anterior.</p>		15 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es la inteligencia emocional? 	<p>El instructor expondrá los conceptos básicos de la inteligencia emocional sus principales características y los antecedentes históricos más relevantes.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	40 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Video “Lizzie: Inteligencia emocional- ejemplo de vida” 	<p>Se proyectara el video “Lizzie: Inteligencia emocional- ejemplo de vida” y se les pedirá a los participantes que en pares comenten las principales características de “Lizzie” y si pudieron identificar algún rasgo importante de inteligencia emocional en ellos.</p>	<p>Computadora, proyector y bocinas.</p>	25 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué harías tú? 	<p>Se le pide a los participantes que den un desenlace diferente a la historia haciendo una propuesta y planteándose la pregunta: ¿Qué harías tú en su lugar?, que lo escriban en una hoja y después lo expongan frente al grupo.</p>		20 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Resolver dudas y comentarios de la sesión. 	<p>Mediante una retroalimentación los participantes expondrán sus dudas o comentarios al instructor y al resto del grupo.</p>		15 minutos

Carta Descriptiva de la cuarta sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia adquieran herramientas necesarias para poder fomentar la inteligencia emocional en sus hijos.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida al taller. 	<p>El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller.</p>		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Algunos puntos de la sesión anterior. 	<p>Mediante una la participación de los integrantes se recordaran los principales puntos de la sesión anterior.</p>		15 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas para fortalecer la inteligencia emocional en preescolares 	<p>°°El instructor expondrá y dará ejemplos de las diferentes técnicas que se pueden aplicar para el sano desarrollo de la I.E. en preescolares:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Dibujo de autorretrato ○ Lo que me gusta y lo que no me gusta ○ Relacionar gestos con emociones ○ Dibujando expresiones ○ Sugerencias de “cómo actuar cuando te sientes...” ○ Fomentando la empatía. “ ¿Y cómo crees que se sienten los demás cuando...?” ○ Semáforo de las emociones 	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	50 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Fragmentos de la película “Intensamente” 	<p>Se Proyectaran algunas escenas de la película infantil “Intensamente” y los participantes identificaran las emociones que ahí intervienen y se les pedirá que reflexionen el cómo podrían explicar a sus hijos la representación de cada emoción.</p>	<p>Computadora, proyector y bocinas.</p>	35 minutos

<ul style="list-style-type: none"> • Resolver dudas y comentarios de la sesión. 	<p>Mediante una retroalimentación los participantes expondrán sus dudas o comentarios al instructor y al resto del grupo.</p>		<p>15 minutos</p>
--	---	--	-------------------

° El desarrollo de la dinámica se encuentra en el apartado de Anexos.

Carta Descriptiva de la quinta sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia adquieran herramientas necesarias para poder fomentar la inteligencia emocional en sus hijos.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida al taller. 	El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller.		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Algunos puntos de la sesión anterior. 	Mediante una la participación de los integrantes se recordaran los principales puntos de la sesión anterior.		15 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas para fortalecer la inteligencia emocional en preescolares 	<p>°°El instructor expondrá y dará ejemplos de las diferentes técnicas que se pueden aplicar para el sano desarrollo de la I.E. en preescolares:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Papá y mamá son su modelo a seguir ▪ Desarrollar la actitud de compartir ▪ Cultivar hábitos de respeto y cortesía ▪ Elogia a tu hijo ▪ Ejercitar la responsabilidad ▪ Ayudar a desarrollar la creatividad 	Computadora, proyector y presentación en power point.	50 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Ejemplos de los participantes 	Cada participante expondrá un ejemplo ante el grupo de por lo menos una de las diferentes técnicas que puede aplicar con su hijo.		30 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Resolver dudas y comentarios de la sesión 	Mediante una retroalimentación los participantes expondrán sus dudas o comentarios al instructor y al resto del grupo.		20 minutos

°° El desarrollo de la dinámica se encuentra en el apartado de Anexos.

Carta Descriptiva de la sexta sesión

- Objetivo específico: Que los padres de familia reflexionen el porqué de la importancia del desarrollo y fortalecimiento de la inteligencia emocional a temprana edad.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida al taller. 	<p>El instructor dará la bienvenida a los participantes del taller.</p>		5 minutos.
<ul style="list-style-type: none"> • Algunos puntos de la sesión anterior. 	<p>Mediante una la participación de los integrantes se recordaran los principales puntos de la sesión anterior.</p>		15 Minutos
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué ahora? 	<p>El instructor expondrá los diferentes puntos de la importancia de fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en edad preescolar.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	15 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Beneficios a corto y largo plazo de la inteligencia emocional. 	<p>Los participantes conocerán por medio de la exposición del instructor los beneficios a corto y largo plazo que aporta la inteligencia emocional en la vida cotidiana del preescolar.</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	15 minutos
<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades de la inteligencia emocional. 	<p>Se expondrán las diferentes Habilidades, tales como: control de impulsos, autoconciencia, motivación, perseverancia, entusiasmo, empatía y agilidad mental. Propuestas por Daniel Goleman</p>	<p>Computadora, proyector y presentación en power point.</p>	15 minutos

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué estrategias utilizarías para fomentar las habilidades emocionales en tu hijo? 	<p>Se dividirá el grupo en 7 equipos, se les asignará una habilidad diferente a cada uno y por equipo plantearán actividades que lleven o puedan llevar a cabo en su vida diaria para fomentar dicha habilidad emocional en su hijo (a). Elaboraran una lámina con su estrategia y la expondrán al resto del grupo</p>	<p>14 pliegos de papel bond, marcadores de diferentes colores y maskin tape.</p>	<p>35 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Cierre y despedida del taller 	<p>Mediante una retroalimentación los participantes responderán las siguientes preguntas y las comentaran con el grupo: ¿Qué te pareció el taller? ¿Qué aprendiste durante estas 5 sesiones?</p>		<p>15 minutos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de la evaluación del taller 	<p>El instructor pedirá a los participantes que contesten un pequeño formulario con el cual se evaluara el rendimiento del taller.</p>	<p>Un formato de la post evaluación del taller y lapicero por cada participante</p>	<p>5 minutos</p>

Referencias

- Abate, M., (2007), Educación elemental y especial. Argentina: UNC.
- Arés, P. (2002). Psicología de la Familia. Guayaquil: Facultad de ciencias psicológicas de Ecuador.
- Bazán, A., Sánchez, B., y Castañeda, S. ,(2007) , Relación estructural entre apoyo familiar, nivel educativo de los padres, características del maestro y desempeño de la lengua escrita. Revista mexicana de investigación educativa, abril-junio, (12), 33.
- Block, J.H., (1981), *The child rearing practices report : A set of items for the description of parental socialización attitudes and values*. Institute of human development, Berkeley, University of California.
- Bronckart, J.y Aznar, S. (2000), Piaget y Vygotsky ante el siglo XXI: referentes de actualidad. Barcelona: Horsori.
- Cassany , D., (1997), Enseñar lengua. Traducción de Susana Esquerdo, (2^{da}. Ed.), España: Graó.
- Castañeda, E., Palacios, J, (2011). La primera infancia (0-6 años) y su futuro. Metas educativas 2021, Fundación Santillana, España.
- Castellanos, E., Enríquez, C., y Ruiz, M., (2013), Factores que favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional y su impacto en el rendimiento académico del estudiante universitario., Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo, Veracruz, México: Universidad veracruzana, 10, Enero-junio.
- Cerdas, N. J., Polanco, H. A & Rojas, N. P., (2002), El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivo-lingüístico., Revista Educación, Costa Rica: Universidad de Costa Rica., 26 (01), 169-182.

- Chávez, N. B. (2010), Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños preescolares., Tesina de licenciatura inédita., Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Delgado, M., González, A., y Martínez, C., (2012), Familia y preescolar. ¿es posible una relación significativa?, XI Congreso nacional de investigación educativa., educación, desigualdad social y alternativas de inclusión, ponencia. Universidad Iberoamericana. México.
- Dekovick, M., Janssens J.M. & Guerris, J.R. (1991), Factor structure and construct validity of the Block child rearing practices report. *Psychological assessment*, 3, 2, 182-187.
- Díaz, R. M., Solís, C. P., Medina, C. Y. & Barranco, J. L. (2008). Valoración objetiva de estilos de crianza y las expectativas de pareja con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (2), 305-319.
- Eguiluz, L. (2007), Dinámica de la familia: un enfoque sistémico., México: Pax.
- Erickson, E., (1982), El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós.
- Esteban, C., Saiz, E. y Molero, C., (1998), Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional *Revista Latinoamericana de Psicología* [en línea] Recuperado el 20 de junio de 2016 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>
- Estemero, J., García, B.X. (2003), Ciclo Vital, Crisis Evolutiva, Área de Salud Mental: Unidad Medico Familiar., Hospital Italiano de Buenos Aires, Argentina.
- Estrada, J. (2004), Análisis de los efectos de un taller de sensibilización y cuidados para padres de niños con síndrome de Down, México.
- Flores, K. (2011), Los estilos de crianza y su repercusión en el desarrollo del autoconcepto y la autoestima en niños de edad preescolar. Tesina de licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Fondo de las naciones unidas para la infancia (Unicef), (2005). Vigía de los derechos de la niñez mexicana.
- Fromm, E., Horkheimer, M., Parsosn, T. (1970), La familia, Ed. Península.
- Fuentes, Y. (2014), El manejo de la inteligencia emocional como factor determinante para lograr un alto nivel de desarrollo social en los niños., Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Sotavento A.C. Veracruz, México.
- García, M. (2003), Inteligencia emocional: estudiando otras perspectivas. Revista de Educación, Cultura y Sociedad 3., 143-148.
- Giberti, E. (2005), La familia a pesar de todo. Ed. Noveduc, Argentina.
- Goleman, D. (1997). La inteligencia Emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual (37 ed.) México D.F.: Ediciones B México, 2003.
- Goleman, D. (2006). Inteligencia Social: la nueva ciencia para mejorar las relaciones humanas. México, DF: Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
- Gómez, L. (2014), Propuesta de un taller dirigido a padres de familia acerca de la influencia del estilo de crianza en etapa preescolar. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hauessler , I. y otros (2004), Desarrollo psicosocial de los niños y las niñas, Bogotá: CELAM.
- Illingworth, R.S. (1981), The development to infant and young child. London: Churchill Livingstone.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2009), México.
- Instituto Nacional de Migración, (INM) (2009), México.
- Jiménez, D. (2009), Estilos de crianza y su relación con el rendimiento académico: análisis y propuesta de intervención. Tesis de doctorado inédita. Universidad Nacional Autónoma de México.

- León, A. (1998), Desarrollo y atención del niño de 0 a 6 años. (2^{da}. ed.), Costa Rica: EUNED.
- López, L. (2000), Desarrollo Neurológico del niño con edades comprendidas entre 4 y 5 años. San José: CR.
- López, M. y González, M. (2005), Inteligencia emocional: pasos para llevar el potencial infantil, Vol. I, Colombia: Gamma.
- Malde, I. (s/f), Que es la familia. Definición e implicaciones del concepto, Recuperado el 16 de febrero del 2016, de <http://www.psicologia-online.com/monografias/separacion-parental.html>
- Maya, A. (2007). El taller Educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo, cómo dirigirlo, cómo evaluarlo, (2^a ed.), Bogotá: Magisterio.
- Minguez, R., Ortega, P. (2004), Familia y transmisión de valores, Artículo, Facultad de educación, Universidad de Murcia, España.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (1990). Técnicas de terapia familiar, México: Paidós.
- Mira, R. (1989), Matemática viva en el parvulario. Barcelona, España: Ediciones CEAC.
- Mirón, A. M. A. (2009), Propuesta de un taller de técnicas y estrategias, dirigido a padres para favorecer la inteligencia emocional en sus hijos. Tesina de licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mondragón, J., Trigueros, I. (2002), Intervención con menores: acción socioeducativa. España: Editorial Narcea.
- Moore, M. (1993), "Three types of interaction". Distance Education: New perspective . Londres: Roulledge.
- Mujina, V. (1990), Psicología de la edad preescolar., Madrid: Visor.
- Murillo, M. (2000), Desarrollo del lenguaje del niño con edades comprendidas entre 4 y 5 años. San José: CR.

- Mussen, P., Conger, J. & Kagan, J. (1978), *Desarrollo de la personalidad en el niño*, (2ªda. Ed.), México: Editorial Trillas.
- Oyarzún, N. E. (2008), *Ciclo vital familiar*. Universidad de Chile facultad de medicina departamento de atención primaria y salud familiar.
- Papalia, D. (2005), *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2005) *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*, (11ª. Ed.), México: McGraw-Hill Interamericana.
- Pineda. E. (2010), *Etapa Preescolar (3 a 7 años de edad)*. Actividad de investigación-Reporte. Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa. República Bolivariana de Venezuela.
- Ramírez, M. A. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: Practicas de crianza*, *Estudios pedagógicos XXXI*, 2, 167-177.
- Real Academia Española, RAE, (2016), *Diccionario de la lengua española*. Edición del Tricentenario. Recuperado el 17 de febrero del 2016, de <http://dle.rae.es/?id=Z0iszoy|Z0iu4As>.
- Reys, R., et al. (1984), *Helping children learn mathematics*. New Jersey: Prentice Hall.
- Rivera, M. (2009), *Expectativa sobre los estilos de crianza en parejas con hijos y sin hijos, del área metropolitana de la ciudad de México*. Actividad de investigación – Reporte. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Roldán, A. y Gutiérrez, B. (2014), *Uso de atención plena en un taller de inteligencia emocional en niños escolares*. Tesis de licenciatura inédita, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Romero, P. (2016), *Diseño de una propuesta de intervención*. Facultad de Psicología, División de educación continua, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sadurni, M., Rostan, C. & Serrat, E. (2003), *Desarrollo de los niños paso a paso*. (2ºda. Ed.), Barcelona: UOC.

- Scarone, M. (2013), La importancia del otro en la constitución del Yo desde diferentes autores: Un estudio bibliográfico. Tesis de licenciatura inédita, Universidad abierta interamericana, Facultad de psicología y relaciones humanas, Rosario, Santa Fe, Argentina.
- Shaffer, D. (2000), Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. México: Thomson Learning.
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, SNDIF, 2006, México.
- Tello, N. (2005), La socialización de la violencia en las escuelas secundarias proceso funcional a la descomposición social. Revista mexicana de investigación educativa., año/vol. 10, número 027, México.
- Torío, S. (2008), Estilos de educación familiar, Psicothema.
- Valdivieso, R.G. (2007). El ciclo vital de la familia. Tesis de licenciatura inédita. Universidad de Azuay- Cuenca, Ecuador.
- Verduzco, M. y Murow, E. (2001), Como poner límites a tus niños sin dañarlos. México: Editorial Pax México.

Anexos

Anexo 1: Descripción de dinámicas por sesión.

1. Primera sesión:

° Dinámica: “la pelota en el aire”

El instructor pedirá a los participantes que formen un círculo y con la pelota en sus manos será el primero en presentarse, proporcionando al grupo sus datos generales como: nombre, edad, ocupación; y respondiendo las preguntas ¿Qué te motivó a entrar a este taller? y ¿Cuáles son tus expectativas de este taller?; después la lanzará al azar la pelota a otro integrante del grupo y le pedirá que se presente y responda las preguntas; así sucesivamente hasta que todos hayan participado en esta dinámica.

2. Segunda sesión:

° Dinámica: “mi creación”

A cada participante se le entregará un paliacate y se les dará la instrucción de taparse los ojos con él amarrándolo alrededor de su cabeza.

Después se les entregará un paquete de plastilina y se les pedirá que con ella traten de formar una figura humana.

Cuando finalicen se les pide que observen la figura que realizaron y que la comparen con sus hijos, se les pide que reflexionen acerca de la educación y formación que les están dando y la responsabilidad de tener la vida y crianza de un ser humano entre sus manos.

Se les pide que mediante una retroalimentación compartan con el grupo su experiencia durante esta dinámica.

3. Cuarta sesión:

° Dinámica: “dibujo de autorretrato”

Se le pide al niño que haga un dibujo de un autorretrato y se le hacen las siguientes preguntas: ¿Cómo eres tú?, ¿Por qué te quieres a ti mismo? Y ¿Por qué eres especial?. En caso de que el niño tenga dificultad para responder las preguntas, se le ayuda destacando sus principales cualidades y reforzando su valía como ser humano.

° Dinámica: “lo que me gusta y lo que no me gusta”

Se le pide al niño que mencione las cosas que le gustan y disfruta hacer y después de las cosas que no le gusta hacer, después se reflexiona con el niño cada una. En caso de que se le dificulte mencionarlas, se le pueden dar opciones más específicas, por ejemplo:

- Lo que te gusta del colegio es...
- Lo que no te gusta del colegio es...
- Lo que te gusta de tu casa es...
- Lo que no te gusta de tu casa es...

° Dinámica: “relacionar gestos con emociones”

Se le pide al niño que mediante gestos ejemplifique como es cuando experimenta alguna emoción. Por ejemplo:

- ¿Cómo es tu cara cuando estás enojado?
- ¿Cómo es cuando estás triste?
- ¿Cómo es cuando estás feliz? Etc.

A manera de que vaya identificando las diferentes emociones que puede experimentar.

° Dinámica: “dibujando expresiones”:

Se le pide al niño que dibuje las expresiones faciales de algunas otras emociones:

- Alegría
- Miedo
- Sorpresa
- Vergüenza
- Tristeza
- Rabia
- Amor

A manera de ir ampliando su rango de conocimiento e identificación de sus propias emociones.

° Dinámica: “sugerencias de “cómo actuar cuando te sientes...””:

Se le proponen al niño diferentes situaciones y deberá decir “¿cómo se sentiría si...?” en cada caso.

Por ejemplo:

¿Cómo te sentirías si tu maestra te felicita por que trabajaste muy bien en clase frente a tus compañeros?

° Dinámica: “fomentando la empatía. “¿Y cómo crees que se sienten los demás cuando...?”

Se le proponen al niño diferentes situaciones y a fin de trabajar la empatía se le pregunta “¿Cómo crees que se sentiría... en tal o cual situación?”.

Por ejemplo:

¿Cómo crees que se sentiría tu mejor amigo si no quisieras compartir con el tus juguetes?

° Dinámica: “semáforo de las emociones”:

En una cartulina se dibuja un semáforo como el de la vía pública y se relacionan sus colores con la intensidad de las emociones.

El color rojo representa que el niño está experimentando una emoción muy intensa y necesita detenerse para tranquilizarse antes de seguir.

El color ámbar/amarillo representa que aunque la emoción ya disminuyo su intensidad el niño aún necesita un tiempo fuera para poder avanzar.

El color verde representa que la emoción ya está controlada y el niño ya está listo para continuar con sus actividades otra vez.

4. Sexta sesión :

° Dinámica: “papá y mamá son su modelo a seguir”

Es preciso hacer hincapié a los padres de familia que la influencia de la identificación paterna y materna es decisiva en la formación del niño al tomarlos como ejemplo.

Se hace una reflexión de que los primeros valores, actitudes, hábitos, etc. que el infante aprende son en el hogar y generalmente son por imitación a los padres o cuidadores.

° Dinámica: “desarrollar la actitud de compartir”

Se les recalca a los padres que para este punto es necesario trabajar la comunicación y confianza con sus hijos y que existen tres dimensiones personales importantes en el desarrollo del preescolar que se puede compartir con el mundo que lo rodea:

- ✓ Las cosas o los bienes propios (juguetes, útiles escolares, material de trabajo, etc.).
- ✓ La vida interior, sus vivencias de alegrías, de sufrimiento, de ilusiones, de miedos, de aprendizajes adquiridos, etc.
- ✓ La acción, el trabajo, las tareas del hogar (de acuerdo a su edad), las actividades de todo tipo.

° Dinámica: “cultivar hábitos de respeto y cortesía”

Es evidente que para promover un clima de afecto y respeto en el hogar o escuela, es necesario cultivar la cortesía, pues de lo contrario las relaciones se hacen tensas y con frecuencia conflictivas.

Algunos hábitos básicos que se pueden llevar a cabo para promoverla son:

- ✓ Decir por favor y gracias por cualquier favor que se reciba.
- ✓ Pedir disculpas por cualquier molestia que se haya causado.
- ✓ Ceder el paso.
- ✓ Respetar turnos en algún juego que se esté llevando a cabo.
- ✓ Ayudar si algún miembro de la familia lo necesita.

° Dinámica: “elogia a tu hijo”

Las personas alabadas aumentan la confianza en sí mismos. Entre más pequeño es tu hijo, más eficaz es el elogio. Para los niños tímidos la alabanza es la forma óptima de desarrollar la autoestima.

¿Qué puedes elogiar de tus hijos?:

- ✓ Sus ideas, sugerencias y opiniones. Esto lo hará sentirse un miembro importante dentro de su familia y que es tomado en cuenta.

- ✓ Su comportamiento y conducta, cuando sea digno de ello.
- ✓ Sus éxitos académicos, deportivos, etc.

° Dinámica: “ejercitar la responsabilidad”

Hay que empezar a dar responsabilidades menores a los niños para ejercitarlos, hasta llegar progresivamente a las importantes. Siempre se les tienen que asignar tareas que sean acordes a su capacidad y que ayuden al desarrollo interno y a la maduración como persona.

° Dinámica: “ayudar a desarrollar la creatividad”

La creatividad es un camino seguro para consolidar la autoestima, porque exige afirmar y apoyar las características originales e inéditas de cada ser humano. Cada persona tiene un perfil propio único diferenciador. Descubrirlo, desarrollarlo y valorarlo es un trabajo que compete tanto a padres como a maestros.

Anexo 2: Formato pre-evaluación.

Taller: "Fortaleciendo la Inteligencia Emocional de mi hijo preescolar"

Nombre:

Fecha:

Instrucciones: Lea cuidadosamente y subraye la respuesta correcta.

1. Es el primer grupo al que se pertenece y está hecho de un tejido de afectos y valores. En todas las culturas es el pilar de la sociedad:
 - a) Escuela
 - b) Amigos
 - c) Familia

2. Es el tipo de familia que está constituida solo por uno de los padres e hijo(s) debido a divorcio o muerte del otro progenitor:
 - a) Familia monoparental o uniparental
 - b) Familia extensa
 - c) Familia ensamblada o compuesta

3. Se puede definir como un constructo psicológico multidimensional que representa características o estrategias de crianza de los padres:
 - a) Método de enseñanza
 - b) Estilo de crianza
 - c) Curso para padres

4. Este estilo de crianza parece desarrollar, de mejor forma, las competencias de los niños al establecer normas realistas, claras y congruentes; los niños saben qué se espera de ellos, y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres:
 - a) Estilo con autoridad (democrático)
 - b) Estilo Permisivo
 - c) Estilo negligente o de rechazo

5. Esta etapa comprende de los 3 a los 5 primeros años de vida de un ser humano y durante dicha etapa se presentan cambios observables más significativos, pues dejan de ser bebés para convertirse en niños con mayor autonomía e independencia:
 - a) Etapa preescolar
 - b) Adolescencia
 - c) Niñez

6. Nos indica cambios en habilidades mentales como son: pensamiento, creatividad, aprendizaje, memoria, atención, lenguaje, y razonamiento:
 - a) Desarrollo cognitivo
 - b) Desarrollo físico
 - c) Desarrollo psicosocial

7. Es la capacidad de recordar, lo cual permite a la persona percibir de una manera selectiva, clasificar, razonar y formar conceptos más complejos:
 - a) Lenguaje
 - b) Habilidades motoras
 - c) Memoria

8. Este tipo de inteligencia implica una gran coordinación para realizar movimientos corporales que expresen sentimientos, así como la habilidad para manejar objetos con destreza desarrollando la coordinación óculo-manual. Con este tipo de inteligencia podemos encontrar a médicos cirujanos, artistas, bailarines, atletas, maquinistas, entre otros:

- a) Inteligencia musical
- b) Inteligencia espacial
- c) Inteligencia corporal-kinestésica

9. Es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual:

- a) Inteligencia intrapersonal
- b) Inteligencia emocional
- c) Inteligencia interpersonal

10. Según Goleman, esta es la capacidad que tiene el ser humano de reconocer las emociones ajenas. Esta habilidad permite reconocer las necesidades y los deseos de otros, así como comprender pensamientos:

- a) Autorregulación
- b) Automotivación
- c) Empatía

Anexo 3: Formato post-evaluación.

Taller: "Fortaleciendo la Inteligencia Emocional de mi hijo preescolar"

Nombre:

Fecha:

Instrucciones: Lea cuidadosamente y subraye la respuesta correcta.

1. Es el primer grupo al que se pertenece y está hecho de un tejido de afectos y valores. En todas las culturas es el pilar de la sociedad:
 - a) Escuela
 - b) Amigos
 - c) Familia

2. Es el tipo de familia que está constituida solo por uno de los padres e hijo(s) debido a divorcio o muerte del otro progenitor:
 - a) Familia monoparental o uniparental
 - b) Familia extensa
 - c) Familia ensamblada o compuesta

3. Se puede definir como un constructo psicológico multidimensional que representa características o estrategias de crianza de los padres:
 - a) Método de enseñanza
 - b) Estilo de crianza
 - c) Curso para padres

4. Este estilo de crianza parece desarrollar, de mejor forma, las competencias de los niños al establecer normas realistas, claras y congruentes; los niños saben qué se espera de ellos, y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres:
 - a) Estilo con autoridad (democrático)
 - b) Estilo Permisivo
 - c) Estilo negligente o de rechazo

5. Esta etapa comprende de los 3 a los 5 primeros años de vida de un ser humano y durante dicha etapa se presentan cambios observables más significativos, pues dejan de ser bebés para convertirse en niños con mayor autonomía e independencia:
 - a) Etapa preescolar
 - b) Adolescencia
 - c) Niñez

6. Nos indica cambios en habilidades mentales como son: pensamiento, creatividad, aprendizaje, memoria, atención, lenguaje, y razonamiento:
 - a) Desarrollo cognitivo
 - b) Desarrollo físico
 - c) Desarrollo psicosocial

7. Es la capacidad de recordar, lo cual permite a la persona percibir de una manera selectiva, clasificar, razonar y formar conceptos más complejos:
 - a) Lenguaje
 - b) Habilidades motoras
 - c) Memoria

8. Este tipo de inteligencia implica una gran coordinación para realizar movimientos corporales que expresen sentimientos, así como la habilidad para manejar objetos con destreza desarrollando la coordinación óculo-manual. Con este tipo de inteligencia podemos encontrar a médicos cirujanos, artistas, bailarines, atletas, maquinistas, entre otros:

- a) Inteligencia musical
- b) Inteligencia espacial
- c) Inteligencia corporal-kinestésica

9. Es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones proviniendo un crecimiento emocional e intelectual:

- a) Inteligencia intrapersonal
- b) Inteligencia emocional
- c) Inteligencia interpersonal

10. Según Goleman, esta es la capacidad que tiene el ser humano de reconocer las emociones ajenas. Esta habilidad permite reconocer las necesidades y los deseos de otros, así como comprender pensamientos:

- a) Autorregulación
- b) Automotivación
- c) Empatía